COMEDIA FAMOSA

EL PRINCIPE PRODIGIOSO.

De Don Iuan de Matos.

PERSONAS.

Mahomete Gran Turco.
El Principe Segismundo.
El Conde Mauricio.
Tepes gracioso.
Iorge Carrillo viejo.
Arminda Dama.
Luna Dama.
Vn Alfaqui.
El Senescal.
El Cancelario.
Vna viuda.
Dos Soldados.

PRIMERA IORNADA.

Dize dentro Mahometo.

Mah. Mueran Soliman, y Azen,
mueran Celim, y Amurates.

Dentro se oyen vozes.

1. Ay de mi! no culpa muero.
2. Castigue A à tus crueldades.

Sale Mahometo con el alfange desnudo ensangrentado y por otra parte Arminda detenendole.

Mah. Acabaldos de matar,
verted su al ufosa sangre,
no quede viuo ninguno,
que aun el Sol de mi coraje
no està libre.

Arm. Señor, como
el dia, en que coronarte
esperas, y de tu Corte
los aplausos singulares
Monarca heroico te aclaman,
manchas el solio triunfante
con sangre de treinta hermanos?
Quien vio en trofeos pesares?
Desta suerte la inocencia
maltratas? Que atrozidades
viò nunca el Asia mayores?
que tragedias? que señales
màs infaustos a tu Imperio?
Buelue en ti señor; que hazes?
suspende el airado azero.

Mah. Aunque pudie an templarme,
hermosa Arminda, tus ojos,
donde mi afecto constante
victima de amor apura
en incendios màs suaues
para mas heroica empreza,
te culpo agora que trates

© Biblioteca Nacional de España

de suspenderme el enojo,
quando estas rigoridades
a justo fin las aplico,
a exemplo de esse diamante,
arbitro ardiente del dia,
y alma del tiempo, en quien, antes
que pise el zafir hermoso,
y se empeñe a coronarse
por claro Rey de los Orbes,
se vè, que el rojo zelaje
delas estrellas permite
que sus rayos materiales
a soplos de luz màs noble
las eclipse, y las apague.
Assi yo, que soy en Asia
Sol de la Otomana sangre,
a imitacion generosa
deste planeta, hago alarde
de mi furia: pues al tiempo
que mi frente ha de ilustrarse
de la corona, y del cetro,
en que sucedo a mi padre,
justamente hago que mueran,
pues no quiero que aya nadie
en mis triunfos, que pueda
tan gran fortuna embidiarme.
Matadlos pues, mueran todos,
otra vez bueluo a irritarme,
soldados mios, seguildos,
porque ninguno se escape.

Dentro vna voz.

Voz. Vengança pido a los cielos
de tu crueldad. *Mah.* Ya lo fragil
de aquella quexa, me auisa
de su postrimero trance.
Essos, mueran al golpe
de mi rigor, porque acabe
mi ardiente sed de beberles
todo el ser en cada vitraje.
Ar. Detente, señor, que intentas?
Mah. Dexame hartar de su sangre.
Ar. Que rigor! que tirania! *Ap.*
Mah. Que espectaculo tan grande!
Ar. Cō razon te llama el mundo *Ap.*
del Asia monstruo arrogante,
y con razon a tu amor
seré roca incontrastable.
Mah. Agora si que podeis
darme la corona; aclamen
mis triunfos estos dos polos,
q̄ vno el Danubio, otro el Ganges,
tributan oy a mi Imperio,
y de rizas ondas hazen
liquido cendal de plata
para ceñirme el turbante.
Celebrad mi dicha todos,
y el clarin infatigable
dè al Orbe de mis fortunas,
articuladas señales.

Tocan chirimias. Sale Luna con otros Turcos, y vn Alfaqui de barba entrecana con el estandarte de Mahoma, y otro Turco trae vna corona armada sobre vn turbante en vna fuente de plata, y otro Turco en otra fuente vna llaue grande dorada, y delante musicos cantando.

Musica. Muchos años viua
nuestro Emperador,
el mayor Monarca,
que venera el Sol.
Porque se corona,
le tributan oy
Marte sus laureles,
sus glorias Amor:
muchos años viua
nuestro Emperador.
Ar. Decid el mayor portento *Ap.*
de la atrocidad màs grande.
Mah. Suspended las dulces vozes.
Ar. Horror me causa el mirarle. *Ap.*

© Biblioteca Nacional de España

Mah. Armada generosa,
en quien de cada estrella, cada rosa,
lo nàs de su carmin, de su blancura,
lo menos viene a ser de su hermosura;
que achaque, que tristeza
eclipsa el rosicler de tu belleza?
Tu triste, tu llorosa, quando el mundo
celebrando mis triunfos singulares,
los dos Polos serena, los dos Mares?
Dime tu pena, explica tu cuidado;
mas en vano (ay de mi!) te persuado, *Aparte.*
que el natural te inclina de quien eres
a sentir necia mente mis plazeres.
Ar. Tu esclava soy, respeto tu grandeza,
nace mi cortedad de mi baxeza.
Lu. Que de aquesta Alemana los rigores *Aparte.*
estime el Gran señor como fauores!
Mah. Dezirle no conuiene *Aparte.*
la altiua sangre, que ignorada tiene,
con quien la mia aqui juntar procuro;
Lu. Que en fin, señor, seguro
tiene el amor Arminda en tu fineza?
en algun tiempo hallabas mi belleza
a todas superior; rabio de zelos. *Aparte.*
Mah. Confiesso que has debido a mis desuelos
el cariño mayor, Luna diuina;
mas con el Sol de Arminda peregrina
no es mucho, no, que en faciles ensayos
me cegassen las luzes de sus rayos.
El triunfo proseguid, la pompa, y gloria
de mi coronacion, cuyo trofeo,
porque ha de ser de Arminda, le deseo.
Alf. Sol del tronco Otomano,
Emperador del Asia soberano,
que eres por tus blasones
el mayor Rey que miran las naciones;
ocupe esta corona dignamente
los altos priuilegios de tu frente,
por quien debes jurar (segun se indicia)
que a tus vassallos guardaràs justicia,
siendo su amparo, y muro

© Biblioteca Nacional de España

con todo tu poder.
Mah. Assi lo juro.
Alf. El estandarte Augusto de Mahoma,
en tu Real mano toma,
y arbolando sus lunas
tres vezes, te asseguras tus fortunas,
jurando que con animo seguro
has de morir por el.
Mah. Assi lo juro.

Toma el estandarte, y al querer arbolarle, se le cae de la mano.

Alf. Aduierte que es grande azar
caersete de las manos
el estandarte.
Mah. Villanos,
que presagio, que pesar
ay que interrumpa mi gloria?
antes con nueuo interès
el estandarte a mis pies
me sirue de mas vitoria:
luego que miedo os asombra,
si el oy, a mi mano fiel,
viò que era corto dosel,
y quiso seruir de alfombra?
Alf. Ya solo falta en regar
en tus manos con decoro
esta llaue del tesoro,
que debes siempre guardar.
Y no abrir jamas osado,
ni ver lo que encierra intentes,
pues siempre tus ascendientes
este precepto han guardado.
Mah. Solo aquessa condicion
no admito en tantos honores.
Alf. Esto hazian tus mayores
siempre en su coronacion.
Mah. Nada ha de ser reseruado
a mi poder; y pues oy,
amorosamente estoy,
solo de Arminda obligado,
quanto oro, quanta riqueza
ocultàre esse edificio
pondrè aqui por sacrificio,
en aras de su belleza.
Y pues mi esposa ha de ser,
conocerà en mi valor
que solo pudo mi amor
ser mayor que mi poder.
Alf. Mira, señor, que rezelo,
te suceda vn gran pesar.
Lu. Pues como intentas quebrar
la ley?
Mah. A mi gusto apelo.
Alf. No le abras.
Lu. Repara.
Alf. Aduierte,
señor, que con esta llaue
nadie el tesoro abrir sabe.
Mah. Yo lo abriré desta suerte.

Saca con violencia los candados de vna puerta, y suena dentro estruendo de tormenta; y aparece en lo alto de la misma puerta vna lamina escrita con lo que adelante se dirà.

Todo es azar quanto intento.
Lu. Valgame Alá, que rigor!
Ar. Mas que desusado horror
puebla la region del viento?
Ma. No aduertis que se descubre
vna

Vna lamina granada
de vnas letras, que la entrada
de toda esta puerta cubre?
Alf. Y las letras claramente
se dexan leer.
Ma. Que amenaza
esse quaderno azul traza
contra el laurel de mi frente?
Leeldas (estoy sin mi!)
que enigma es esta, o que sombra,
que solo el verla me asombra?
no las leeis?
Alf. Dize assi.
En los años de la creacion del Mũdo de 6794. De la Encarnacion de Iesus Nazareno Hijo de Maria 1595. en la parte de Leuante se leuantarà vn Principe prodigioso, que oponiendose contra el tirano del Oriente, sacarà el Pueblo de Dios de dura seruidumbre, y abriendo camino por los montes, y las aguas con la virtud de su espada, hará correr sangre el Danubio, y quitará a Constantinopla del poder de Mahometo, hijo de Amurates, en el qual se acabarà la Casa Otomana.
Ma. Valgame Alá! q̃ he escuchado?
Lo que miro aun no lo creo.
Ar. Si es ilusion lo que veo?
Alf. Casi sin alma he quedado.
Ma. Que es esto que por mi passa?
que emblema es este, o secreto?
yo soy el mismo Mahometo,
en quien se acaba mi casa.
Que he de perder imagino
a Constantinopla yo;
Constantino la fundó,
y la perdió Constantino.
Causas son de vn mismo efeto,
que mis presagios allana;
pues lo que Mahometo gana,
lo viene a perder Mahometo.
Alf. Mira, Señor, que a ilusiones
no debes credito dar.
Ar. Tiempla, Señor, tu pesar.
Alf. No admitas supersticiones.
Quien tu fuerça, y tu valor
ha de rendir en el mundo?

Dize dentro vn Turco, que viene saliendo con Iorge Carrillo, y Yepes, que vienen de Cautiuos.

Tur. Segismundo, Segismundo
es vn vassallo traidor.
Ma. Que estruendo es este?
Tur. Han llegado
por la posta con vn pliego
estos cautiuos, y luego
esta carta de Belgrado.
Ma. Fortuna, que es lo que escucho?
si es Segismundo de quien
hablan las letras tambien?
con nuevos prodigios lucho.
Yep. Que cara! Cielos esquivos,
hazed aqui por vosotros
que se duela de nosotros,
y nos mande quemar viuos.
Ior. Aunque vil potro te espere,
quien soy siempre calla atento.
Yep. Veame yo en el tormento,
y dire quanto supiere.
Ma. Mas el pliego quiero ver:
dize assi. Señor, auiso *Lee.*
que Segismundo Batori
que es por su sangre preciso
Principe de Transyluania,
tiranamente inducido
de vn Español su maestro
por nombre Iorge Carrillo.
Yep. El Rey nos manda freir

© Biblioteca Nacional de España

si sabe que eres el mismo.

Lee Mah. Se alçó con la embestidura
deste Reyno, y presumido
niega el feudo, y vassallaje
a tu poder infinito:
publicando, que en conciencia
no debe guardar los ritos,
capitulaciones, pactos,
y alianças, que contigo
todos sus antecessores
tributarios han tenido.
Y no contento con esto,
fiero, soberbio, atrevido
se levantò con Fechad,
Lugos, y Lipa, que han sido
las màs importantes plazas
destas Prouincias; y altiuo
todo el tesoro ha robado
de diamantes, y oro fino,
que en dos galeras Reales
iban destos Señorios
por tributo a tu grandeza.
Mas lo más que en esto admiro
es, que de edad de veinte años
aya obrado estos prodigios.
Yo te embio su retrato
con aquestos dos cautiuos
Españoles, que te informen
de lo demas, pues le han visto;
y se tiene por noticia
que han estado en su seruicio,
de Temesuar, y Basato,
Morato Bajá. *Represf.* Que indicios
de mi desdicha son estos?
vn feudatario enemigo,
vn vil Christiano, vn rapaz
bastardamente nacido,
se arrebe al rayo supremo
de mi valor? Como altiuo
no muriò de la osadia,
sabiendo que si me irrito,
yo mismo no estoy seguro
de la furia de mi mismo?
Descojed esse retrato,
essa copia, esse prodigio,
que Alà para mi leuanta
temeroso, o vengatiuo.

Los dos cautiuos cada vno de su parte descojen el retrato, y le tienen descojido.

Aun pintado pone espanto,
que arrogante!

Ar. Que benigno! *Aparte.*

Ma. Que soberbio!

Ar. Que amoroso!

Ma. Que estrañeza!

Ar. Que cariño!
No sè que deidad oculta *Ap.*
en su semblante aqui miro,
que el alma le dá apazible
lugar en el pecho mio.

Ma. Pintura vil, desleal,
tirana, mentida, impropria,
pues no puedes ser fiel copia
si es falso tu original:
que asombro, que horror mortal
traes (ò enigma!) contigo?
pues siendo el que te persigo
de suerte me has admirado,
que vengo a ser el pintado,
y tu quien hablas conmigo.
Mas si sintieras, a darte
llegàra aqui mi corona,
y quanto mi ser blasona,
por tener mas que quitarte:
y la vida prestarte
quisiera, porque pudieras
perderla en mis manos fieras;
y dexàra de ser oy
la mitad de lo que soy,
solo porque tu no fueras.

De:

© Biblioteca Nacional de España

De rabia llego a morir,
pues te encuentra mi pesar
tan viuo para matar,
quan muerto para sentir.
Como es possible sufrir
de tu valor los despojos?
pues al querer mis enojos
vengar tus intentos vanos,
nunca te topan las manos,
y siempre te hallan los ojos.
Pero desta suerte, ingrato,
Arroja a sus pies, y pisa el retrato.
pagarà, para escarmiento,
la causa de mi tormento
la causa de tu retrato:
tu osadia, y desacato
deste modo he de vengar,
y tu altiuez castigar,
que aunque es pintado tu ser,
alma debes de tener,
pues me has podido enojar.
Y tu villano has seruido
a este cruel?

Ye. Si Señor,
es el amigo mayor
que tuue.

Ma. Tu amigo ha sido?
noble eres?

Ye. Mi descendencia
viene de antiguo solar,
y con la mas singular
hazer puede competencia;
porque mi padre vertiò
por su mano, y por sus hechos
más sangre, q̃ en muchos pechos
acreditada se vió.

Ma. Fue soldado?

Ye. No fue tal.

Ma. Pues como con tal rigor
vertio sangre?

Ye. Fue, señor,
barbero de vn hospital.

Ma. Sin duda que desuaria.
Di tu nombre.

Ye. Es Yepes Iuan.

Ma. De donde eres?

Ye. De Tetuan,
pero criòme en Vngria.

Ma. De Tetuan? esto ignoro;
pues alli de que lugar?

Ye. No tiene màs que apurar,
juro a Christo que soy Moro.

Ma. Como al Christiano apetece
seruir tu capricho estraño?

Ye. Cautiuome por vn año
cada vez que me parece.

Ma. Como, Español, deste modo
niegas ser Christiano? di,
como te hazes Moro aqui?

Ye. Señor, yo tengo de todo.

Ior. No hagas, señor, caso del,
que es vn loco, y mentecato.

Ma. Ay tan grande desacato!
y este maestro cruel,
que aconseja a Segismundo,
quien es?

Ior. Vn hombre profundo,
y de corazon sencillo.

Ye. Viue Dios que le va oliendo,
que se le està conociendo
en la cara que es Carrillo.

Ior. Del Principe el natural
me informa agora.

Ior. Es soldado,
todo a la guerra inclinado,
generoso, liberal.
La ley de Christo oportuna
adora tan vigilante,
que de su Iglesia triunfante
es fortissima coluna;
y equiuocando aduertido
lo blando con lo seuero,

BIBLIOTECA NACIONAL

© Biblioteca Nacional de España

con los ricos es entero,
y con los pobres partido.
En el gouierto es tan sabio.
Ma. Prodigioso es el rapaz. *Aparte.*
Ior. Que todos le hallan capaz.
Ma. No digas más, cierra el labio.
De enojo rabiando estoy,
y de tan grande insolencia
que le alabe en mi presencia.
Despeñaldos.
Ar. Señor oy,
que es dia en que te coronas,
pues que llegaron a verte
debes perdonar su muerte.
Ma. Pues tu, Arminda, los abonas,
no solo les doy perdon,
mas la libertad tambien:
en mi presencia no esten.
Yep. Digo que tiene rezon;
vamos de aqui.
Ma. Libres vaya
de mi furia, y mi poder;
mas con pretexto ha de ser,
que aduirtais a esse tirano,
a esse pasmo vengatiuo,
que contra su orgullo altiuo
baxa el poder de mi mano:
y que a toda Transyuania
irè luego a castigar,
y de camino abrasar
las Aguilas de Alemania;
para que sus plomas rizas
por las rafagas del viento,
al fuego de mi ardimiento
baxen caducas cenizas.
Y si de su desuario
quiere enmendar las acciones,
que sus Marciales pendones
enarbole en fauor mio
contra el Imperio, a quien pienso
oy con mi fuego extinguir,
y con su sangre escriuir
de mi fama el nombre inmenso.
Y con heroicas fortunas,
que cieguen del Sol las luzes,
sobre el trono de sus cruzes
fixar mis triunfantes lunas;
para lo qual aprestado
me ha de ayudar con su gente
contra Rodulfo imprudente
esse Emperador osado;
dando passo franco luego
al Tartaro para entrar
por sus tierras, y arrasar
toda Europa a sangre, y fuego;
para que con este susto
al estruendo de mi afan
gima el neuado Aleman,
tiemble el Etiope adusto;
pues si el Sol mismo en su esfera
feudos de luz me negàra,
con vn soplo le apagàra,
y con otro le encendiera:
que es el Sol? al Cielo fuerte,
que es el cielo? al mismo Alá,
si cruel me ofendiera, allà
subiera a darle la muerte.
Yep. Sin escala?
Ior. Calla, espera,
no hables.
Yep. No he de sufrir
que el perro quiera subir
al cielo sin escalera.
Ior. Aduertirele su excesso.
Yep. Para que es gastar mas prosa?
maldita sea la cosa
que le dixere de aqueso.
Ma. Y tu, Arminda generosa,
pues sabes que en mis porfias
en espacio de diez dias
me toca elegir esposa,
mi amor desde agora empieça
a ele-

© Biblioteca Nacional de España

a esgrimir en los deseos;
ven a lograr los trofeos
que prevengo a tu belleza,
porque grata los reciba
por desempeñar mi amor.
Alf. Viua, viua el Gran Señor,
dezid todos.
Todos. Viua, viua.
Ar. Tu vida guarden los cielos.
Ma. Serás mia?
Ar. Será en vano, *Aparte.*
bruto de Albania; mi mano
es tuya.
Lu. Y mios los zelos.
Ma. Pondrè a tus plantas el mundo,
si lleno de amor la palma.
Ar. Impresa lleuo en el alma, *Ap.*
la copia de Segismundo.
Vanse, y quedan los dos cautiuos.
Ior. Pues tenemos en la mano
de la libertad el puerto,
sigueme amigo.
Yep. Por cierto
que este Turco es buen Christiano:
andemos con barrabas.
Sale Arminda, y detiene a Yepes.
Ar. Detente.
Yep. Gran mal me cerca! *Aparte.*
esta Turca es vna puercar
cautiuòme por detras.
Zalamele.
Ar. Preguntar
te quiero vn poco.
Yep. Es excesso
preguntar; solo con esso
me puede hazer renegar.
Ar. Gastas humor?
Yep. Es sin duda.
Ar. Gastas verdad?
Yep. No ay que hazer,
ya nadie la puede ver.
Ar. Porque?
Yep. Porque anda desnuda.
Mentiras mi voz reparte.
Ar. La mentira no es de noble.
Ye. No vès que es moneda doble,
y passa en qualquiera parte?
Ar. Pues verdades me has de hablar
solo porque estás conmigo.
Yep. Que dirè la verdad digo.
Esta me quiere gozar. *Aparte.*
Ar. Quiero dezirte vn cuidado;
Amor, mucho me desl zo. *Apar.*
Yep. Ello es hecho: el diablo me hizo
cautiuo tan alhñado. *(Ap.*
Ar. Yo fio de tu lealtad,
pues de noble se eterniza.
Yep. Mire, sino se bautiza
yo la digo la verdad.
Ar. Lo que dezir quiero infieres?
Yep. Siempre conozco veloz
en los ojos, y en la voz
lo que quereis las mugeres.
Ar. Pues de aquesto eres testigo,
con secreto muy profundo
le has de dar a Segismundo.
Yep. Cuerpo de Christo conmigo.
Ar. Este retrato; te atrebes?
Yep. Esso dudas? porque no?
Ar. Vna dama me le dio
para que tu se le lleues,
que a su valor inclinada
estimarà que el la vea.
Yep. Es fea?
Ar. Si.
Yep. La que es fea
no la puede ver pintada.
Que miro? admirado quedo,
ciego estoy, o bien arguyo,
este retrato es el tuyo.
Ar. Ya negarselo no puedo, *Ap.*
que se parece imagino.

© Biblioteca Nacional de España

no digas te le di yo.
Ye. Por ningun modo.
Ar. Sino
que a caso a tu mano vino.
Ye. Harelo, Señora, assi.
Ar. Pues blasonas de fiel,
si es el retrato para el,
esta joya para ti.
A caso agradecerá
Segismundo vna passion
de quien le tiene aficion,
estimaràlo?
Ye. Si hará.
Ar. Vna Sultana sè yo
que le quiere bien aqui;
es agradecido?
Ye. Si.
Ar. Es enamorado?
Ye. No. *Ar.* Como?
Yep. Iamás al amor
tributó pension prolixa
desde que perdio la hija
de Rodulfo Emperador,
con quien estaua tratado
de casar, y por la poca
edad que a la niña toca
aun no se auian juntado,
porque siendo de siete años
andandose entreteniendo
junto al Danubio, y cogiendo
flores, y dulces engaños,
no sè que naue enemiga
en tierra desembarcó,
que a la Archiduquesa hurtò,
y con l gera fatiga,
dando al boraz elemento
de lino erizadas plumas,
a buelta de sus espumas
se desbanecio en el viento;
y por pena màs actiua,
y sentimiento mas grabe,
hasta agora no se sabe
si es viua, muerta, o cautiua.
Ar. Notable desdicha ha sido,
y justa demostracion
es no querer a otra dama.
Yep. Esso a vn esposo conuiene.
Ar. Que nombre essa niña tiene?
Yep. Cristerna de Austria se llama.
Ar. Cristerna? que suaue nombre!
Yep. Con ser perdida, la adora.
Ar. Por essa fineza aora
cobra en mi amor màs renombre.
Bien su beldad se exagera.
Yep. Era de hermosura rara.
Ar. Yo por ella me trocara
solo porque el me quisiera.
Lo que te encargo has de hazer.
Yep De mi tu cuidado fia.
Ar. Querrà el cielo que algun dia
te lo pueda agradezer.
Yep. Veràs logrado tu zelo.
Ar. Haz de tu lealtad alarde.
Yep. Harè que esta copia guarde.
Ar. Vete en paz.
Yep. Guardete el cielo. *Vanse.*

Salen al son de caxas, el Principe Segismundo, el Conde Mauricio, el Senescal, y el Cancelario.

Seg. Oy, nobles Transyluanos, que eloquente
de entre el clarin, y parche sonoroso
sube exalado vn circulo a mi frente,
màs que en ojas, en triunfos venturoso;
leuantad la ceruiz, que heroicamente

defen-

© Biblioteca Nacional de España

desenlazè del Turco sedicioso,
dexando de sus Lunas vigilantes
boto el azero, y axados los turbantes.
Ya de la orilla del Danubio ingrata
dueños soys, cuya historia tan sangrienta,
siendo purpureo escandalo a su plata,
en nacar derretido al mar lo cuenta:
alli, donde a mi esposa algun pirata
robò cruel, por acordar mi afrenta,
a Efrain vencì, cuya vitoria
más que el valor regala la memoria.
Por cumbres tan dificiles las huellas
segui de Azen con inclitos blasones,
que en la clara inquietud de las estrellas
Narcisos se miraron mis pendones.
De Moldauia entre asombros, y centellas
derribè los soberbios torreones,
de cuyo estruendo todos confundidos,
la muerte les entrò por los oidos.
Mahometo aora examinando alientos
brume la espalda al mar con fuerte Armada;
que contra sus gigantes ardimientos
serà trueno mi voz, rayo mi espada;
que si Dios fauorece mis intentos,
espero en sus almenas ver grauada
la Cruz de Christo, haziendo que se encorbe
el Cielo por dosel, por trono el Orbe.
Ya mayores emprelas me anticipo,
pues ya socorren nuestra Transylvania
con el brazo de España el gran Filipo,
con sus armas Rodulfo de Alemania.
Si de vno, y otro el zelo participo,
gima al son de mis trompas Mauritania,
que yo haré que al orgullo de su aliento
yele el fuego, arda el mar, congoje el viento.
Con esto quedará desposeido
deste tributo el barbaro Otomano,
su cuello a vuestras plantas abatido,
y franqueado el culto soberano;
el triunfo de la Iglesia esclarecido,
libre de la coyunda de un tirano,

© Biblioteca Nacional de España

con lo qual yo podrè con fé piadosa
mi maestro librar, vengar mi esposa.

Dentro vozes.

Dent. Pr mâs q̃ impedirlo intentes,
esto ha de ser.
Seg. Mas que es esto
Conde?
Con. Señor vn exceso
de pobres, que impertinentes
han dado en que a Vuestra Alteza
han de hablar; sin aduertir
que oy no es dia en que ha de oir
su ruego.
Seg. Antes mi grandeza
quando mas trofeos cobre,
con generoso desuelo
como agradecida al cielo
debe acordarse del pobre.
Que si Dios en el aqui
se disfraza, fuera cruel
en oluidarme yo de el,
quando el se acuerda de mi.
A mi me toca amparallos,
dexad que entren, que estos son
por justicia, y por razon
mis verdaderos vassallos.
Y si tal vez socorrer
no puedo su triste afan,
aun con no darles, me dan
al cielo que merecer.
Pues si pesaroso estoy
de lo que no puedo dar,
con esto vengo a sacar
fruto de lo que no doy. (*Ap.*
Que mal encubre en sus modos
vn hereje su passion!
todos aquestos lo son;
dexaldos entrar a todos.
Con. A tu presencia, Señor,
van saliendo,

Sale vna muger viuda.

Mug. A tus Reales
plantas, gran Señor, mis males
hallen puerto en tu valor.
Por mi este mudo papel
te informe de mis passiones,
en quien con negros borrones
mi llanto ha sido el pincel.
Seg. Que pedis?
Mug. Murio mi esposo
en tu seruicio, y quedè
tan pobre.
Seg. Basta, ya sè
que en daño tan riguroso,
y en vuestra edad, que es tan poca,
yo, como causa essencial
de su muerte, y vuestro mal,
siempre ampararos me toca;
y assi mando se os assienten
cien escudos cada mes.
Mug. Besoto Reales pies.
Seg. Con esso licitamente
podreis el penoso aprieto
aliuiar desta afliccion,
sin que la murmuracion
se atreba a vuestro respeto;
que a vuestro esposo en rigor,
si con buen zelo se aduierte,
solo le pago la muerte,
si le conseruo el honor.
Mug. Siempre viua esta memoria
en mi tendrè por los dos,
pues es tan justo.
Seg. Id con Dios.
Mug. El cielo te dè vitoria. *Vase.*

Sale vn pobre, ciego de vn ojo.

Cie. Mis venas, gran Señor, rotas

des-

© Biblioteca Nacional de España

deshize en seruicio tuyo.
Seg. De vuestra lealtad lo arguyo.
Cie. Y si mi desdicha notas,
la luz deste ojo importante
vna desdicha me quitó.
Seg. Pues la luz de que os priuó
sopla la de este diamante.
La joya mejor que tengo
es aquesta, y la mejor
que perdisteis en rigor
fue la vista; bien preuengo
desempeño superior
a lo mas que por mi disteis,
pues si lo mejor perdisteis,
tambien os doy lo mejor.
Vase el ciego, y sale vn soldado coxo con vna muleta.
Sol. Al socorro generoso
de vuestra piedad, mi estrella
me trae arrastrando a ella,
pues soy tan poco dichoso,
que quiso mi suerte ingrata
que vna bala me alcançasse,
y esta pierna me quitasse.
Seg. Pues hazeldé vna de plata.
Con. Señor, no tienes tesoro
para dar tan sin compas,
pierna de plata le das?
Seg. No? Pues hazedsela de oro.
Y aquesto con aduertencia,
que al instante se la des,
que el pobre no tiene pies,
para hazer mas diligencia.
Con. Aun más que Alexandro Magno
da tu pecho varonil.
Seg. Esse obró como Gentil,
y yo obro como Christiano.
Y si fuere menester,
al que de pobre blasona
le he de poner mi Corona,
y le aueis de obedecer.
Pues quando por acudir
al pobre voy a alargar
la mano, no es para dar,
sino para recibir.
No basta, por ley precisa
del hereje desleal,
que en mi Palacio Real
se diga sola vna Missa?
No basta este desconsuelo
en que mis ansias se ven?
sino que estorbeis tambien
de la caridad el zelo?
Refugio mio, Dios y Hombre,
bien sabeis vos que esta accion
no me nace de ambicion,
de ensalçar si vuestro nombre,
y deshazer con mi espada
la coyunda, a que està asido
tanto Christiano abatido,
y vuestra Iglesia vltrajada.
Con. Que assi a nosotros se oponga.
A parte los tres.
este hipocrita!
Sen. Es error
no hazer que el Gran Señor
la planta en su cuello ponga.
Can. Prendamosle, si os parece,
y al Gran Señor le entreguemos,
que ha de premiar nuestra accion.
Con. Esso ha de ser a su tiempo.
Al pañi Don Iorge, y Yepes de Cautiuos.
Ior. Fama si ocasion es esta,
para entrar, disimulemos.
Yep. Dizes bien, que aurá gran fiesta:
acaba, señor, entremos.
Den al pobre renegado
(digo, que estuuo para ello),
su limosna para ayuda
de rescatar dos abuelos,
seis tias, quatro cuñados,
a mi muger, y a mi suegro,

© Biblioteca Nacional de España

a dos primos, y seis hijas,
con sesenta y quatro nietos.
Den para el pobre cautiuo
su caridad, caualleros
Christianos, que plegue a Dios
se vean en cautiuerio,
y en vna mazmorra, donde
les mullan muy bien los guesos.
Den para el pobre cautiuo.

Seg. Basta, suspended el ruego:
mas que miro! no eres Yepes?

Yep. Claro està que soy el mesmo,
no lo echas de ver? y aqueste
es, gran señor, tu Maestro.

Seg. Don Iorge, Maestro, amigo,
a quien la educacion debo,
llegad, llegad a mis braços.

Ior. A tus pies, Señor, espero
lograr la mayor fortuna.

Seg. Possible es que libre os veo?

Ior. La gloria, señor, es mia
desta dicha, pues el cielo,
que en la rueda de sus orbes
a instantes deuana el tiempo,
permitió que en vos hallasse
de tanta borrasca el puerto.

Seg. Dezid, como aueis salido
libres? que estraño sucesso!

Ior. Como de vna hermosa Turca
la piedad, interecediendo
con Mahometo por nosotros,
nos dio libertad.

Seg. Portento
de piedad en vna Turca,
de que obligado me siento,
y me holgàra ver muger
de tan generoso pecho.

Yep. Pues ves aqui su retrato,
que con notable secreto
me le ha dado para ti
aficionada a los hechos
que de ti el mundo pregona,
y tambien porque en vn lienço
ha visto vna copia tuya.

Seg. Mas valgame Dios! que veo?
su rostro es raro prodigio,
y assi con vosotros pienso
que debiò de ser piadosa
por lo que tiene de cielo.
Proseguid, Don Iorge, vos
la razon porque Mahometo
os dio libertad.

Ior. Ya sabes
que quedamos los dos presos
entre el militar tumulto
de Moldauia, donde luego
vn Bajá nos remitiò
al Gran Señor, y el resuelto,
viendo que de tus vitorias
se aclamaba el nombre eterno,
forjado en el ronco parche,
y repetido en el viento,
indiferente en las iras
me dio libertad, diziendo,
que prudente te auisasse
que si querias que el fuego
de su brazo, y de su enojo
no se empeñasse sangriento
contra tu valor vizarro,
diesses passo franco luego
al Tartaro, para entrar
por tus Prouincias, y Reynos
contra Rodulfo, y que tu
le has de ayudar, preuiniendo
tus huestes para la empresa,
o que sino.

Seg. Basta: ciego
el barbaro està sin duda,
pues quando triunfante vengo
de derrotar sus esquadras,
y castigar su denuedo,
me amenaza preuenido,

© Biblioteca Nacional de España

sin aduertir que a mi aliento
le parece, quando embraza
por la Fè el escudo impuesto,
el mar vn brindis de plata,
y el ayre corto elemento.

Con. Antes soy de parecer,
que serà comun prouecho
para todos, que al Gran Turco
le concedas lo propuesto,
pues ves la desigualdad
que ay del vno al otro esfuerço;
pues los muros no se baten
a impulsos de pensamientos,
sino a fuerça del poder,
y el tuyo es corto, y pequeño
comparado con el grande
del inuencible Mahometo;
y de Principes prudentes
es saber mudar de intento.
Pide al Gran Señor perdon,
dexa las armas.

Seg. Aquesso,
Conde, me dezis?

Con. Si digo,
pues quando el Turco resuelto
baxa amenazando el mundo
por allà va rayo esgrimiendo,
vendra el horror de su enojo,
no contra ti, contra aquellos
que te han puesto la corona,
que somos nosotros.

Seg. Luego
de mi presencia os salid,
andad; como a mi respeto
se atreuen Consejos vales?
idos.

Con. Aduierte.

Seg. No aduierto.

Sen. Pues, si el Conde ha de salir,
todos tambien nos saldremos.

Can. Y para esta accion està
conuocado todo el Reyno.

Con. Y toda la Transyluania
darà obediencia a Mahometo,
puesto que a instancia de todos
esta persuasion te hazemos.

Sen. El Conde por todos habla,
y debes dar cumplimiento
a quanto aqui te propongo,
porq̃ quien te ha dado el Reyno
possible es que te le quite.

Seg. Pues quien, villanos sobervios,
me le puede quitar?

Los tres. Yo.

Seg. Cobardes, viuen los cielos.

Ier. Aqui importa reportarte,

Aparte con Segismundo.

Señor, que esto es motin hecho
para matarte.

Seg. Bien dizes;
vengaime mejor intento.
Vos, Conde, q̃ hablais por todos,
que es lo que pedis?

Con. Que luego
al Turco entregues a Lipa,
Lugos, y Fechad, y el feudo
que siempre le has tributado.

Seg. Esso, Conde, es grande empeño,
y pensarlo es menester.

Con. Seis dias te concedemos
de tiempo, en que te resueluas.

Seg. Pues esse termino aceto.
Que pedis mas?

Seg. Que dès franco
passo al Tartaro en tu Reyno,
que contra Rodulfo baxa,
y que tu en campaña puesto
con tu gente al Turco ayudes
contra el Catolico Imperio.

Seg. Yo guerra contra Christianos
auia de hazer? que es esto?

© Biblioteca Nacional de España

yo contra Christianos guerra?
solo de nombrarlo tiemblo.
No soy Segismundo yo?
pues que loco atrebimiento,
cobardes, me proponeis?
Yo no quiero nada vuestro;
y en este baston que arrojo,

Arroja el baston.

rayo que exala mi pecho,
pongo en el a vuestros pies,
la corona, el mando, el cetro;
nada quiero de vosotros,
lo que me disteis el bueluo,
no quiero ser de infieles,
que yo con aqueste azero,
lleuando la Fè delante,
sabrè ganar màs trofeos,
más coronas, que cautelas
tienen tan cobardes pechos?
Y si desnudo enojado
del lado este horror sangriento,
a tres hereges traidores
sabrè derribar los cuellos.

Ior. Para que la Fè defiendas
tu vida amparen los cielos.

Tep. Traidorecitos me soys?
vos lleuareis pan de perro.

Con. Que este oprobrio consintamos!

Sen. Callad, que con vn veneno
le hemos de dar muerte.

Can. Ya
tengo preuenido el medio.

Con. En esto, amigos, quedamos,
muera.

Seg. Venid, mi Maestro.

Ior. Ya, Señor, tus passos sigo.

Seg. Señor vuestra Fè defiendo,
y todo el poder del mundo
con vuestro fauor no temo.

SEGVNDA IORNADA.

Salen el Conde Mauricio, el Senescal, y el Canciller.

Con. Hasta aqui hemos de llegar,
que es la señal, que destina
el que ha dispuesto la mina
que el retrete ha de volar.
Dentro està el Principe agora,
la cuerda queda encendida,
la aclamacion preuenida,
el tanto peligro ignora.
Muera en el puro, y en logrando
su muerte, por varios modos,
tomemos las puertas todos
la libertad aclamando.

Sale Tepes siguiendolos con recato.

Tep. Al Conde, y al Senescal
vengo azechando vn enredo,
que entran con passos de miedo,
y me han oido muy mal.
Que es mi oreja tan escasa,
que no los pueda entender!
yo no quisiera saber
mas de todo lo que passa.
Por tierra el oydo encierra
màs atencion, y es forçosa,
porque nunca se haze cosa
sin que lo sepa la tierra;
baxome a si oirlo puedo.

Suena estruendo de mina.

Con. La mina ardio.

Tep. San Macario!
valgame el Monte Caluario,
que se estremecio a pie quedo.

Dentro vozes.

1. Que me quemo.

2. Que

© Biblioteca Nacional de España

2. Que me abraso.
3. Muerto soy.

Sale Don Iorge hablando desde a dentro, y guardas.

Ior. Fuera enemigos,
soldados, guardas, amigos,
venid todos (triste caso!)
del Principe mi Señor
todo el retrete ban minado,
y sin duda le han volado.
Con. Logrose nuestro valor.
Ior. Entrad, nadie sea el segundo,
presto a librarle acudid.
Con. Amigos todos dezid
que viua.

Ha entrado Don Iorge, y por de dentro corre vna cortina, y descubre el Principe leyendo sobre vn bufete.

Ior. El gran Segismundo.
Yep. Viua, pues viuo le miro.
Ior. Cielos, apenas lo creo.
Seu. Pesares, que es lo que veo?
Con. Cielos, sin alma respiro.
Seg. Que es esto? q̃ os ha admirado?
Ior. El espantoso ruido
de la mina no has oido?
Seg. Que mina?
Yep. No te ha volado
pierna ninguna?
Seg. Que estremos,
o que duda os sobresalta?
Yep. Mira, Señor, si te falta
algo de lo que no vemos.
Seg. Que dezis?
Ior. Que aun no te ven
libre de peligro tal.
Yep. Mira bien si està cabal,
que yo no he contado bien.
Seg. Pues que ha sido?
Ior. Que minado
todo el retrete, Señor,
a industri de algun traidor,
que tu muerte ha procurado,
se emprendio, y segun lo estraño,
admirando tu sosiego,
los que emprendieron el fuego
solicitaron su daño,
pues la mina renocada
los abrasó. *Seg.* Siendo assi,
pues Dios castiga por mi,
ociosa traigo la espada.
A Agustino empecè a leer,
nada os admire a los dos,
que estaba en Ciudad de Dios,
y no me pudo ofender.
Conde Mauricio.
Can. Señor,
de mi lealtad. *Seg.* Ya la veo,
dudola yo? *Con.* No, mas creo.
Yep No en Dios a fè de traidor.
Seg. Sabeis vos lo que ha passado?
Con. Solo, Señor, he entendido,
que los que auian encendido
la mina, se han abrasado.
Seg. Que en efeto dispusieron
los traidores su ruina?
Con. Los que emprendieron la mina.
Seg Pues los traidores no fueron?
Con. Que esto mi desdicha fragua!
los traidores.
Yep. Pesia tal,
las erres pronuncia mal?
pues no bebe gota de agua.
Denuro. Viua, viua el Gran Señor,
Seg. Que es esto?
Con. El Embaxador
del Gran Señor ha llegado,
de quien ya estás preuenido.
Seg. Pues de que estas vozes son?
Con. Es, Señor, la aclamacion

© Biblioteca Nacional de España

con que siempre han recibido
aqui sus Embaxadores.
Seg. Pues aora quien se la dà?
Con, La gente, Señor, que está
de guarda.
Seg. Serán traidores.
Con. Y el Gran señor?
Seg. Solo yo
lo soy aqui contra el.
Con. Pues Mahometo?
Seg. Es vn infiel.
Con No es el tu Monarca? *Seg.* No.
Yep. Si tanto por el procura
reniegue, y vayase allá:
es possible que no hará
vn dia vna trabesura?
Seg Maestro. *Ior.* Señor.
Seg. La guarda
mude luego al Aleman,
y a quantos en ella están
corten las lenguas. *Ior.* Ya tarda
mi obediencia. *Seg.* Id vos.
Yep. Me place.
Que pepitoria tan bella!
Con. Mirad que es mi gente aquella.
Yep. Miren que abono les haze.
Seg. Esperad.
Yep. No ay que esperar.
Seg. Vuestra gente es? *Con* Si Señor.
Seg Pues ahorcallos es mejor.
Con Pues yo lo irè a executar.
Seg. Maestro, hazed lo que os digo:
Conde, no salgais de aqui.
Con. Pues quieres prenderme a mi?
Seg. No, sino que esteis conmigo.
Yep. No vamos a despachallos?
Seg. Id Maestro.
Ior Al punto voy.
Yep. Vamos presto, que ya estoy
ahorcandoseporahorcallos.

Vanse los dos.

Sen. Que esta injuria ayas sufrido
teniendo tal pretension
para qualquier ocasion!
Con. De mi mismo estoy corrido.
Can. Quando alienta tu valor
toda nuestra gente armada,
que esperas?
Con. Muera a mi espada.
Empuñan los tres las espadas, y buelue el Principe muy sosegado, y turbanse.
Seg. No entra ya el Embaxador?
Con. En la antecamara espera.
Seg. Pues id, conduzilde vos.
Con. A este hombre le ampara Dios,
que otro de mi no pudiera.
Sen. Voyme que estoy afrentado.
Seg. No os vais de aqui Senescal.
Sen. Yo no me voy.
Seg. Soys leal.

Sale Mahometo.

Con. Ya el Embaxador ha entrado.
Mah. Pues la ley mi intento abona.
este assombro sin segundo, *(Ap.*
que tiene suspenso el mundo,
vengo yo a ver en persona.
Con. Veamos como al Gran Señor
se le atrebe a responder.
Sen. Su castigo ha de temer.
Can. No osará hablar de temor.
Mah. Pues nadie me ha conocido *Ap.*
llego: presencia gallarda!
Con Llegad q̃ el Principe aguarda.
Mah. No sè q̃ al velle he sentido! *Ap.*
Valeroso Segismundo,
que ya dignamente es
estrecha basa a tus pies
todo el ambito del mundo:
recibe del Gran Señor
esta carta, con la qual
viene vn presente Real.

© Biblioteca Nacional de España

Sig No tiene poco temor. *Ap.*
Seais bien venido, Bajà;
Conde, esta carta leed.
Con. Que haziendole tal merced
el Gran señor le hable y el
Mah. Breue, y graue estilo en mi *Ap.*
por Alá haze nouedad
tal decoro, y magestad.
Con. Dize el Gran Señor assi.
Lee. El Gran Sultan Mahometo,
de la Gran Constantinopla
Emperador, Roma y Asia,
de Africa, y Trapisonda,
Rey de Pontes, Vastimano,
Caya, Arnabia, Armenia, y toda
la Arabia, Russia, y Turquia,
Gran Soldan de Babilonia,
de los Persas, los Egipcios,
y la grande India remota,
Señor de la Gran Tartaria
mayor, y menor, y todas
sus Prouincias, y la tierra
que riega con siete bocas
el Ganjes, y vniuersal
de quanto el Sol luze, y dora:
al Christianissimo, y grande
Segismundo en la dichosa
Transyluania digno dueño
salud en el Dios que adora.
Para que con mas razon
execute en tu persona
el rigor, que en los vassallos
rebeldes a mi corona:
te amonesto a que las armas
dexes, que contra mi tomas
sin justicia, y en fauor
de Rodulfo, que se nombra
Emperador del Poniente,
contra quien voy en persona
con todo mi gran poder;
y si aceptas las honrosas
pazes, que juro a tu arbitrio,
por conocer que me importa
hazerlas contigo, en premio
del valor de que te adorna
la Real sangre de la Casa
de Batori, que blasonas,
por Principe te confirmo
de la Transyluania, y todas
las Prouincias, que hayan sido
pretensas a tu corona
de cien años a esta parte
te las restituyo aora,
y absueluo del vassallaje,
y feudo que otros Baybodas
a mi soberano Imperio
humildes rinden, y postran:
y en fè desto de brocado
recibe agora seis ropas,
doze alfanges esmaltados
de oro con piedras preciosas,
seys Iaezes de cauallo
de mi mano poderosa,
que te doy de firme amigo.
De la gran Constantinopla,
de mi gran coronacion
primer año: de Mahoma
nouecientos y cinquenta
y cinco; y de la gloriosa
Encarnacion de tu Dios,
que a mi amistad te disponga,
mil quinientos y nouenta
y cinco. Su fauor goza. *Aparte.*
Yo el Gran Señor. Sin mi estoy;
que grandeza tan impropria!
le confiesse el Gran Señor,
de quien el Orbe se assombra!
Mah. Pues ya has oydo su intento,
escucha antes que respondas
la razon con que te culpa,
y el peligro a que te arrojas.
Seg. Proseguid.

© Biblioteca Nacional de España

Con. Que es esto cielos?
Sen. Que le temen. *Con.* Rara cosa!
Mah. Sultan Selin Soliman,
que el Orbe a sus plantas tuuo,
deste nombre sin primero,
de sus hechos sin segundo,
de Transyluania, y Vngria
el laurel inuicto puso
a Iuan Sepusio Primero,
heroico antecessor tuyo.
Intentaua el Aleman
el Señorio absoluto
deste Reyno, auassallando
a Iuan al Imperio suyo;
y para lograr su intento
el gran Ferdinando Augusto,
que creció triunfos al Austria,
sin faltarle antes alguno:
las Aguilas Imperiales
al rayo del Sol opuso,
que assombrauan con sus alas
los dos terminos del mundo.
Iuan entonces temeroso
de los peligros futuros,
al valor de Soliman
hizo el vltimo recurso.
Y para empeñarle más
en tan dificil assunto,
capitulò, que en su muerte
incorporasse a los suyos
este Reyno Soliman,
si refrenasse el orgullo
del Aleman vitorioso,
que el ya vencido no pudo.
Soliman vizarro entonces,
neuò de volantes Turcos
por la campaña del viento
los margenes del Danubio.
Y tremolando en el brazo
el limpio azero desnudo,
para el Aleman assombro,
y espejo para los suyos,
al blandir los corbos filos,
tembló el Polo el golpe duro,
temblò el cielo en el mal fixo;
y aun el mismo temblar pudo,
si oponiendole a su brazo
todos sus alientos juntos
no fixàra con las plantas
lo que estremecio el impulso.
Amparò a Iuan en Vngria,
y cumpliendo, ya difunto,
lo capitulado entre ellos,
la agregò al Imperio Turco,
dandole a Isabel su esposa,
porque a Soliman le plugo,
el Reyno de Transyluania,
siendo precisso estatuto
que siempre que en ella fuesse
electo Principe alguno,
se confirmasse en su Imperio,
como hizo Iuan el Segundo,
nieto de Iuan el Primero,
Estefano, y quantos tuuo
esta Corona hasta oy:
y pagandole el tributo,
que siempre rindieron todos,
estar con su gente a punto
para quando el Gran Señor,
o ya contra el Indio adusto,
Tartaro, Aleman, o Persa,
Christiano, Gentil, o Turco
hiziesse guerra en persona.
Exasperò el freno duro
Transyluania, y encorbado,
la ceruiz rebelde al yugo,
del impuesto vassallaje
sacudiò el cuello robusto.
Pero con menos horror
entre concabos ceruleos
a ayrados soplos el Euro
las Ciudades de Neptuno

contra

contra las iras del cielo
arma de torres, y muros;
con menos horror se cubre
todo esse azul velo puro
de montes para el combate,
siruiendo entre fuego, y humo
el rayo para la espada,
la nube para el escudo:
que Soliman les opone
todos los horrores juntos,
del mar, el ayre, y el cielo,
en ceño, amago, y impulso,
el Euro, el cristal, y el rayo,
soberuio, airado, y adusto.
Escuchò el Nilo, y el Ganges
del dia cuna, y sepulcro,
de parches, y de clarines
los ecos roncos, y agudos.
Repitiò el Orbe el assombro,
preuidió Marte confuso,
encogió Olimpo los ombros,
empinó Adante los suyos.
Y al executar sus iras
junto al corriente purpureo
de la derramada sangre,
que haziendo espumosos sulcos
se leuantò a las estrellas,
pareció arroyo el Danubio;
que dura en rebeldes pechos
tanto el impetu perjuro,
que aun derramada la sangre
corre tambien con orgullo.
Talò a Transyluania, y ella
la dura ceruiz impuso
a la Otomana coyunda,
que ya admitio por indulto.
Si esto es assi, Transyluanos,
y tu osado Segismundo,
que ya en el Reyno te tratas
como señor absoluto,
como provocais el braço,
que a tanta ruina os redujo?
que nueuo esfuerço os anima?
que razon mueue el discurso,
de vuestro pueril aliento?
preuenid al golpe justo
del castigo, el rendimiento;
temed, temed el anuncio
de vuestra ruina en mi voz;
y si obstinados, y duros
no quereis en sangre, y poluo
dar escarmientos al mundo,
bolued vuestros esquadrones
contra el Christiano Rodulfo,
bolued las tropas.

Leuantase Segismundo.

Seg. Tened.
Mah. Yo persuadiros procuro.
Seg. Esso sobra a la embaxada.
Mah. Por Alá, que al verle dudo
si quien le mira soy yo.
Con. Temor le ha tenido el Turco.
Seg. A Mahometo le dezid
que presto salir presumo
a responderle en persona.
Mah. Que essa respuesta te escuche!
ansi al Gran señor desprecias?
pues por el mismo te juro
que yo, que allà soy el mobil
de todo el intento suyo,

Va el Principe andando azia el paño poco a poco, y estando junto a el buelue la cara al Turco, y se va.

no buelua a Constantinopla,
sin que de los Reynos tuyos
dexe pared que no quede
resuelta en poluo caduco:
y este alfanje.
Seg. Bien està. *Entrase.*
Con. Viue el cielo, que es insulto
que assi al Gran señor responda.
Mah. Por Alà que voy confuso,

© Biblioteca Nacional de España

como indignado de verle.
Can. No te irás, sin que a los muchos
que aqui de tu parte tienes,
escuches su intento justo.
Mah. Que dezis?
Con. Que quantos ves
tiene el Gran señor por suyos.
Mah. Esso es cierto?
Con. Y le ofrecemos
poner luego a Segismundo,
o muerto, o preso, en sus manos.
Mah. Yo lo aceto. *Con* Yo lo juro.
Mah. Pues Mahometo está presente.
Con. Gran señor, tu nombre Augusto
aclamamos.
Mah. Deteneos,
Esso ha de ser más seguro.
Sen. Como?
Mah. En Alba Real mañana
tendré mi exercito junto,
donde a desposarme vengo
con Arminda, a quien presumo
poner luego esta corona.
Can. Pues todo este Reyno es tuyo.
Mah. Jurais aquese omenaje?
Con. Ya lo hazemos todos juntos.
Mah. Y yo de vuestros estados
doblandolos el indulto.
Con. Nuestra lealtad lo merece.
Mah. De vosotros será el triunfo.
Con Pues solo Mahometo viua.
Mah. Muera solo Segismundo. *Vase.*

Sale Yepes.

Yep. Ya toda la esquadra entera
queda adonde el Sol les dè.
Con. Como? ahorcados? *Yep.* No.
Con. Pues que?
Yep. Con tanta lengua de fuera.
Can. Que dizes? a mis soldados?
Yep. Los vuestros pues.
Sen. Que desayre!
Yep. Y quantos quedan al ayre
son de los mas estirados.
Con. Que esto sufra yo!
Yep. A ninguno
le valió mi industria.
Con. En que?
Yep. Yo los tiraba del pie,
y no se cayò ninguno.
Con. Esto, amigos, ha de ser,
Segismundo ha de morir.
Sen. Todos te hemos de seguir.
Can. Hasta morir, o vencer.
Yep. Que estos traidores su enojo
traten tan en descubierto!
pues, por si haz, n algun tuerto,
les quiero ir echando el ojo.
Con. Yo el intento he de lograros,
nuestra gente armada està,
el Turco a las puertas ya,
vamos pues.

Sale el Principe.

Seg. Donde? *Con.* A buscaros.
Yep. Aduierte que estos alcues *Ap.*
van a matarte, señor.
Seg. Loco, atreuido, traidor,
esso a pronunciar te atrebes?
al Conde, y al Senescal,
al Cancelario, que son,
la basa, la duracion
desta Corona Real,
culpas de intento tan fiero?
mentirlo tu labio sabe,
que en ellos traicion no cabe,
quando con su braço espero
que he de arrancar en vn dia
destos Reynos infelizes
las dilatadas rayzes
del tronco de la heregia,
teniendo a mis nobles plantas,
quando a tanto triunfo llegue,
tantas cabeças que siegue

de

© Biblioteca Nacional de España

de pettinazes gargantas,
que comparada mi gloria,
y sobre ellas encun brando,
mas me ha de ver leuantado
el trono, que la vitoria.
Bien claros son los indicios, *Ap.*
mas no quisiera perdellos,
y he de ver si puedo hazellos
leales a beneficios.
Vete, villano: culpando *Ap. a Yepes.*
tus lealtades, finjo estremos.
Yep. Cuerpo de Christo, acabemos,
que estaua ya reuentando.
Señor digo.
Seg. No hables mas,
Con. Del pecho arrojo centellas. *Ap.*
Yep. Mirē q̄ caras aquellas; *Ap. al Prin*
á señor, ojo azia atras. *cipe.*
Seg. No tiene el traidor mas ciego
valor para essas acciones.
Yep. Si, pero tienen doblones,
que matan desde vn talego.
Seg. Conde, falta algun soldado
que despachar?
Con. No señor;
agora entre aquel rumor
me han dado vn pliego cerrado
para ti de algun auiso,
que he reservado a tus ojos.
Seg. Donde está?
Con. Fieros enojos, *Aparte.*
lograr mi intento es preciso
si le mira, pues contienen
vn veneno tan cruel
las letras deste papel,
que la muerte le preuienen.
Seg. Dadmele pues.
Con. Viue el cielo *Aparte.*
que me turbo. *Seg.* Ea mostrad.
Con. En el vereis mi lealtad.

Dale vn guante por darle el papel.

Seg. Que me dais aqui? *Con.* Soy yelo!
vn papel, que con el, quando.
Seg. Que contiene este papel?
Con. Yo no sè lo que por el.
Yep. Ya le va deletreando.
Con. Seguro podeis leelle.
Seg. Pues le aueis visto? *Con.* Yo no.
Seg. Pues como sabeis si yo
seguro, o no, puedo veelle?
Con. Viue Dios! pena cruell
Yep. Que ay traicion en el repara,
pues que del traidor la cara
se ha puesto cómo el papel.
Seg. Leelde vos. *Con.* Señor yo?
que es vn auiso no vès?
Seg. Que importa? leelde pues.
Con. Yo no leo.
Seg. Como no? leelde luego.
Con. Que harè cielos? *Aparte.*
Dios sus riesgos le reuela,
confessarè mi cautela.
Seg. Que mirais?
Con. Pues mis desuelos
assi contrasta la suerte,
viuen mis fieros enojos
que yo mismo con mis ojos
me tengo de dar la muerte.

Va a leer el papel y el Principe se le quita, y le rompe.

Seg. Tente a leer no empieces
desesperado en tu error,
que aunque eres tu tan traidor
que mi piedad no mereces,
tu culpa te he de montar,
pues quieres ser homicida
de quien te ha dado la vida
quando le quieres matar;
pero no me espanto, no,
de que matarme intentâras,
pues tu mismo te matàras

© Biblioteca Nacional de España

sino lo estorbara yo.
Vete, que aunque tus errores
sean tales, que el perdonarte
no sirua para enmendarte,
no quiero que mis rigores
mayor castigo te den,
que el dolor tan desigual
que has de tener de hazer mal
a quien te haze tanto bien.

Con. Si me irè; mas no obligado
de essa fingida piedad,
que por la necessidad
de tu peligro has vsado;
pues no teniendo poder
conque tu vengança acabes,
no me prendes, porque sabes
que no me puedes prender. *Vase.*

Seg. Cancelario (esto oigo yo!)
prendelde. *Can.* Yo no. *Seg.* Porque?

Can. Dentro de vn hora sabre
si he de obedecerte o no.

Seg. Tambien tu traicion le abona?

Sen. Si en nuestro intento no vienes,
solo este termino tienes
para tener la Corona.

Seg. A Caualleros, criados,
prendeldos, seguildos.

Yep. Donde,
si ninguno te respond?

Seg. Conuoca pues mis soldados.

Yep. Ya voy.

Seg. El passo apresura.

Yep. No han de quedar viuos dos
destos perros; voto a Dios
que voy hecho vna vasura. *Vase.*

Seg. Esta es traicion declarada,
todos estàn conjurados;

Tocan a rebato, y cae vna carta en vna flecha.

pero que escucho? à soldados!
tambien mi guarda es culpada?
que haré cielos? mas que veo?
en vna carta vna flecha
a mi ha venido derecha;
a riesgo estoy, si la leo;
pero auiso puede ser
de algun leal; Dios me ayude,
que aunque por traicion la dude,
en su nombre la he de leer.

Auisamos que dentro de vn hora cũplen los seis dias que pediste para responder, y passada entraremos a quitarte el Reyno con la vida. A tu Maestro lleuamos preso a entregarlo al Gran Señor con las llaues de los castillos que poseemos: mira lo que importa.
Los Caualleros de Transyluania.
Ay traicion mas rigurosa?
a mi Maestro prendeis?
a traidores! qual sabeis
la herida mas dolorosa!
ô quien librarle pudiera!
que harè en pena tan esquiua?

Dentro. Viua la libertad, viua,
y muera el tirano, muera.

Seg. Cielos, ya estos enemigos
atropellan mi decoro;
que me han de matar no ignoro.
Guardas, soldados, amigos;
no me assiste algun criado?
ninguno responden? ola!
mi antecamara està sola,
todos me han desamparado.
Huir me importa, si me ven;
donde irè Señor, guiadme
donde me libre; amparadme,
no me dexeis vos tambien.

Al entrar topa cõ vn Christo en el suelo atrauesado con vna flecha por el costado.

Mas que mito? mi Dios es;
pues Señor, vos vltrajado?

© Biblioteca Nacional de España

vos en la tierra arrojado.
porque os injurien los pies?
Que ciego, que descortès
infiel os puso en el suelo?
pero engañase mi zelo,
no es este el suelo, mi Dios,
que lugar donde estais vos
no puede ser sino cielo.
Mas otra vez teneis hecha
la herida al pecho (ò vengança!)
en Ierusalen con lança,
y en Transyluania con flecha:
quien la guió tan derecha?
sin duda aueis sido vos,
porque os deleita, mi Dios,
tanto esta herida oportuna,
que el gusto que os dio la vna
se ha acabalado con dos.
Allá vn ciego con rigor
os hirió para ver luego,
que fue accion vuestra q̃ vn ciego
os diesse herida de amor:
pero aqui os hiere, Señor,
para cegar, essa gente,
pues si estaba la corriente
de la luz donde el os dio,
aquel la fuente os abrio,
y este ha cerrado la fuente.
Que harè contra su porfia?
huyamos, Señor, los dos,
que ya estais hecho a huir vos,
aunque en mejor compañia:
por Ioseph, y por Maria
voy yo, mirad lo que gano:
pues a Dios, Reyno tirano,
vassallo infiel, pompa vil,
que quien huyò de vn Gentil,
huye ahora de vn Christiano. *Vase.*

Salen musicos; todas las Damas de moros, y Mahometo y Arminda, y Luna. Cantan. Que Mahometo con Arminda diuide su heroico Imperio,
porque es mayor Monarquia
la de reynar en su pecho.

Mah. Aqui, Arminda, aunq̃ se afrente
el cielo, que menos es
que mi corona eminente,
pondrè la Luna en tu frente,
porque estè el Sol a tus pies.
El rebelde Transyluano,
que se opone a mi persona,
oy tu pie besará vfano,
y por màs gloria mi mano
te ha de ceñir su corona.

Ar. Cielos, que contraria estrella *Ap.*
a esta sòn q̃ i pecho siento!
pues nace en el contra ella
del fuego desta centella
ardor de aborrecimiento.
Y al contrario aquel retrato
sembrò en el aiernos despojos,
que florecen sin el trato,
y aunque los guarda el recato
los entran a hurtar los ojos.

Lu. Tẽplen mi embidia los cielos, *Ap.*
q̃ aunque a la muerte me ofrezca
sabrá Arminda en sus rezelos
quien es, porque le aborrezca,
si màs me apuran los zelos.

Mah. Como a las finezas mias
tu labio, Arminda, enmudeze?

Ar. Bien ves, señor, que estos dias
quanto escucho, y miro, crece
mis grandes melancolias;
y la dicha de llegar
a ser màs tuya que todas
se turba con mi pesar,
y el remedio solo es dar
dilacion a nuestras bodas.

Mah. Antes alegrarte intento
con el triunfo que te aguarda;
suene en tanto el dulce acento,

que:

© Biblioteca Nacional de España

que ya Transyluania tarda
en lograr mi pensamiento.

Tornan a cantar; tocan caxas, y salen el Conde, y el Senescal con las llaues, y la corona en dos fuentes, y Yepes, y Iorge Carrillo maniatados.

Ya llegò el plazo, en que vsano
te he de mirar coronada.

Ar. Temor, ya procuro en vano *Ap.*
librarme deste tirano;
morirè desesperada!

Con. Esta corona, señor,
que puso tu Magestad
en la frente de vn traidor,
por no incurrir en su error,
te buelue nuestra lealtad.

Can. Y destas llaues, que son
de las plazas que tenemos
toma, señor, possession.

Con. Y al autor de la traicion
tambien a tus pies ponemos.

Mah. Premiarè vuestra fineza,
pues me lograis el deseo
de coronar la belleza
de Arminda; aqueste trofeo
podrà vencer tu tristeza.

Ar. Que nueuo placer por si
me dá esta corona al vella!
parece, que presumi
que ella se hizo para mi,
o yo nací para ella.

Ior. Por vos venimos, mi Dios,
a morir, mi Fè os consagro,
dadnos sufrimiento vos.

Yep. No nos dès tal libraros,
que esse es mas facil milagro.

Mah. En estos, pues no se humilla,
su ira estrenará mi braço.

Yep. Que cara de mastinazo!
quien le echàra vn trauillo.

Con. Estos dos son, gran señor,
solos los que han fomentado
su traicion.

Yep. Sin duda ahorcado
muero por soncatador.

Vn Moro. Lleguen.

Ye. A espacio, Morillo.

Moro. Vaya el traidor a su Rey.

Yep. Mirasse Moro de ley?
Pues tu marca es del perrillo.

Mah. Que es esso?

Moro. Soltarse traza este Christiano.

Yep. Es vn yerro,
gran señor, que este es el perro,
y a mi me han puesto la nazaz.

Mah. Son por ventura estos dos
los que le aconsejan? *Con.* Si.

Ior. Si hemos de morir aqui,
pidamos esfuerço a Dios.

Mah Soys los que truxo de España?

Ior. Iorge Carrillo soy yo.
Y este es Yepes.

Yep. Esso no. *Mah.* Yepes?

Yep. No soy, sino Ocaña.

Mah. No soys Español, dezid?

Yep. Esso es por parte de madre,
pero por parte de padre
soy de en medio de Madrid.

Mah. Como, aleue, a Segismundo
aconsejais esta guerra?

Yep. Mal año, y como se emperra! *Ap.*
señor, miente todo el mundo.

Ior. Quien le aconsejè yo fuy,
que debi hazerlo primero
como Christiano, y no quiero
negar la verdad. *Yep.* Yo si,
que la mentira, negada
se està ella.

Con. Estos dos fueron
los que desnudar le hizieron
contra tu Imperio la espada.

Yep.

© Biblioteca Nacional de España

Yep. Pues digo a caso, señores,
si yo le huuiera acanſejado,
allâ no huuiera mandado
degollar eſtos traidores?
Eſta es euidencia clara;
y ſi aconſejè la guerra,
no fue a que entraſſe en tu tierra.
Mah. Pues a que?
Yep Que la quemàra.
Mah. Ea, al punto los lleuad,
y empalaldos.
Yep. Gran rigor!
que nos empalen ſeñor?
Con En dos palos los paſſad.
Yep. Empalados a los dos!
ya me eſtoy ſintiendo pues
eſpetar por el en b.s.
Ior. Pidele fuerças a Dios.
Yep. Pues eſtos no ſon dos yerros?
ſi nos dâ fuerça, y valor
para morir, no es mejor
para matar eſtos perros?
Mor. Vamos.
Yep. Fuerte ſacrificio!
Ior. Paciencia, pues lo ſeñalan.
Yep Que es paciencia? ſi me empalan,
yo he de perder el juyzio.
Señor, por Chriſto ſagrado,
por todas las cinco llagas,
ſi eres ſu deuoto, que hagas
que no muera yo empalado.
Ar. No me atrebo, aunque quiſiera,
a interceder por los dos.
Yep. Has por la paſſion de Dios,
que muera de otra manera.
Mah. Como mueras por vengarme,
eſcoge tu el modo. *Yep.* Aſſi?
que yo eſcoja muerte?
Mah Si.
Yep. Pues quiero morir de hartarme.
Vengan pabos, y regalos,
y quatrocientos peruiles.
Con. Lleualdos, mueran los viles
traidores luego en dos palos.
Mah. Eſſo darà exemplo.
Yep. Malo:
pues, ſeñor, miren que aduierto
que en dexandome a mi muerto
vn quarto de hora en el palo,
apeſtarè al rededor
toda la circunferencia,
porque lo ſè de experiencia.
Mor. Pues quememosle.
Yep. Peor.
Mah. Bien dizes, quemaldos.
Yep. Fuego?
mi infame lengua maldigo;
que ſe buelua quanto digo
ſapos, y culebras luego!
que he de morir!
Mah. No ay dudar.
Yep. No ay remedio?
Mah. Es forçoſo.
Yep. Pues yo ſoy aqui el gracioſo,
y a mi no me han de quemar.
Mah. Lleualdos.
Yep. Que hagais tal yerro!
Ior. Dios ayudadme a ſufrir.
Yep. Pues ya que yo he de morir,
voto a Chriſto que es vn perro.
Mah. Arrancad a eſſe traidor
la lengua: pero que ſeña
Suena vn clarin.
es eſta?
Cou. Ya deſempeña nueſtra duda.
Sale el Seneſcal.
Sen. Gran ſeñor,
albricias todos me dad.
Mah. de que? *Sen* De que Segiſmundo
temiò el poder ſin ſegundo
de tu heroica Mageſtad;
y viendoſe ya cercado

© Biblioteca Nacional de España

en Palacio de mi gente,
se fue, dexando imprudente
el Reyno desamparado.
Mah. Gran dicha!
Con Estraña ventura!
Ar. Ya muere mi inclinacion. *Ap.*
Con. Señor tu coronacion
sin dilacion apresura,
y a tomar possession luego
de todo el Reyno has de ir.
Mah. Solo esto pudo impedir
el triunfo de mi sosiego:
pues suspendanse mis bodas.
Ar. Solo esto aliuiarme puede.
Mah. Y tu Arminda, pues sucede
esta ventura, y de todas
tan dueño tu afecto es,
queda a diuertirte, en tanto
que a ser ruina voy de quanto
no se postrare a mis pies;
y en albricias pide agora
quanto quisieres.
Ar. La vida destos dos.
Mah. Nadie lo impida.
Ar. Pues ya estais libres.
Yep. O Mora
del moral del Parayso,
danos tu planta a besar.
Mah. Mi gente empieça a marchar.
Con. Logra señor el auiso.
Mah. Por tuyo el triunfo se escriua.
Con. Delante irè con mi gente.
Mah. No aurâ quien mi enojo intête.
Con. Pues Mahometo viua.
Todos. Viua. *Vanse.*
Yep. Señor, pues libres estamos,
corramos de aqui a la China
sin parar.
Ior. Vamos, camina.
Ar. No os vais, Christiano.
Ior. Aqui estamos.
Ar. Dexadme sola.
Lu. Inclinada
a los Christianos te veo;
y si viera tu deseo
la causa porque te agrada
su trato, y conuersacion,
los quisieras más.
Ar. Qual es?
Lu. Quiero yo mucho interès
por contarte la razon.
Ar. Razon ay que mueua. *Lu.* Si.
Arm. Mi deseo?
Lu. Y natural.
Ar. Quien la conoce?
Lu. Mi mal.
Ar. De donde nace?
Lu. De ti. *Arm.* De mi?
Lu. Contigo nacio.
Ar. Y la ignoro?
Lu. En fuerça aqui.
Ar. Podrè yo saberla? *Lu.* Si
Ar. Y tu dezirmela? *Lu.* No.
Ar. Pues màs no me aduertiras?
Lu. Pues que le importa a tu ser,
procurelo tu saber,
que no he de dezirte màs. *Vase.*
Ar. Cielos que es esto? a este efeto
ay razon, si el ignorar
quien soy yo, puede causar
la cifra deste secreto.
Yep. Antes que cueste otra venia,
pues que librado nos has,
señora, dexa no màs
que corramos de aqui a Armenia.
Arm. Dime Christiano, es verdad
que vuestro Principe ha huido?
Ior. Viendose tan perseguido
no lo dude tu piedad.
Arm. Distele el retrato? *Yep.* Si,
si vieras lo que le quiere.
Arm. Pues como?

© Biblioteca Nacional de España

Yep. Està que se muere,
mas no pienso que es por ti.
Ar. Pues por quiẽ? *Yep.* Por su muger.
Ar. Donde està? *Yep.* No sabe della.
Ar. Pues sino, en vano es querella:
supiste darle a entender
que no le di yo?
Yep. Pues no?
dixele que me le diste,
y dixe que me dixiste
que nolo dixera yo.
Ar. Su amor mi pecho destierra,
si lo sabe.
Yep. No señora:
lo que dixe es, que vna Mora
le quiere como vna perra:
y en premio de lo seruido
dexame ir, no llegue al cabo,
que aqui como soy esclabo,
por Christo que estoy vendido.
Ar. Nadie a ofenderte se atrebe;
di que temes?
Dentro. Muera, muera.
Yep. Veslo aqui.
Ar. Que ha sido? espera.
Yep. El demonio que me lleue.
Dentro. Muera el Christiano.
Ior. Camina.
Yep. Nadie intente detenerme.
Arm. Donde te va?
Yep. A meterme
en la primera letrina. *Vanse.*
Ar. Cielos! por el camino mis soldados
vienẽ siguiẽdo a vn hõbre, y arrodadle la muerte intentan. (jados

Salen vnos Moros retirando al Principe, que viene cayendo, y herido.

Seg. Iusto cielo,
porque me desampara?
Mor. Tu desuelo
es vano, si morir no determinas.
Arm. Tened, no le mateis.
Seg. Pues me encaminas;
Señor, estos trabajos, yo recibo
tu voluntad en ellos; trance esquiuo!
Mor. Rinde la espada. *Seg.* Quien rindiò la vida,
que puede resistir? A la salida
de mi Palacio topo a mis vassallos,
y huyendo dellos para no encontrallos,
di en manos de los Turcos agrauiados,
de los traidores sin pensar llamados,
donde serà cruel, y infame muerte
vltima linea de mi triste suerte.
Ar. Que hombre es este? *Mor.* Señora, este Christiano
quiso, al reconocerle, huir en vano,
de que se infiere que es espia, y quiero
que el Carcelario lo conozca. *Seg.* Oy muero.
Arm. Llamalde a mi presencia, y lo sabremos,
si le ha de conocer.

© Biblioteca Nacional de España

Mor. Ya obedecemos. *Vanse.*
Seg. Este es el vltimo trance
de mi vida, este el principio,
y el fin de todas las glorias
que en tu defensa, Dios mio,
he logrado contra tanto
exercito de peligros.
Yo he defendido tu Fè;
no siento el morir cautiuo,
de mis Reynos despojado,
pobre, humilde, y abatido,
sino dexar vuestra Iglesia
sin defensa, y sin caudillo
a la barbara inuasion
de tanto hereje atreuido.
Ar. Valgame Alà! quien serà?
no os enternezcais, amigo,
dezidme quien soys a mi.
Seg Valgame el cielo! que miro? *Ap.*
esta no es aquella Mora,
de quien el retrato he visto?
Señor piadoso, de vos
entre el cuello y el cuchillo
cabe el socorro, y aqui
no ay más medio que dezillo,
pues me han de conocer luego,
por si su piedad obligo.
Ar. De que enmudeces? *Seg.* Señora.
Ar. Su rostro pienso que he visto.
Seg. Si la natural clemencia,
que a los brutos el instinto
no niega, no falta en ti,
se amparo de vn desualido,
que del rigor de la muerte
sintiendo està ya los filos.
Yo, en el estado que ves,
soy vn hombre, que ha vencido
batallas, Reyes ha puesto,
que el sacro laurel ha visto
en su ya abatida frente,
y que a sus pies ha tenido
màs trofeos, que aora afrentas
le logran sus enemigos.
Segismundo soy. *Ar.* Que dizes?
Seg. No lo estrañes, q̃ aunq̃ he sido
quien triunfò de la fortuna,
ya en este estado me miro:
mis vassallos me han dexado,
Dios me permite el peligro,
los leales no me amparan,
los traidores me han vendido;
sin humano amparo estoy,
si en ti no le solicito
con las lagrimas que vierto;
si me ven aqui, es preciso
que me conozcan, y muera;
y si no alcançan contigo
credito aquestas verdades,
este retrato, que es typo
Saca el retrato.
de tu beldad, lo assegure;
en tus piedades confio.
Ar. No hables màs, q̃ me enterneces;
que no sè por que el destino
me obliga a sentir tus males
del mismo modo que mios;
pero esto no es para aqui;
si librarte determino
buscar el modo conbiene,
y aqui entre tus enemigos
no puedo dar más remedio,
que el que te dieres tu mismo.
De aquella verde espesura
siguiendo los laberintos
podràs salir deste riesgo:
no puedo, aunque lo examino,
hazerte aqui otro socorro.
Seg. Pues yo, señora, le estimo
por el mayor; mas ya vienen.
Ar. Pues vete, que ya los miro.
Seg. La fortuna me assegure.
Ar. Yo les torcerè el camino.

Seg.

© Biblioteca Nacional de España

Seg. Pues a Dios. *Ar.* Oyes.
Seg. Que dizes? *Ar.* Que te acuerdes.
Seg. No me oluido. *Ar.* Desta fineza.
Seg. Es mi vida. *Ar.* Pues solo.
Seg. Con que te obligo?
Ar. Con agradecer. *Seg.* Soy noble:
y en ti. *Ar.* Que miras?
Seg. Admiro
mi inclinacion.
Arm. Me la tien ?
Seg. Desde que te vi.
Arm. Esto mismo
siento yo; pero ya vienen.
Seg. Pues a Dios.
Arm. Ir te es preciso;
mas oye, no, vete luego.
Seg. O que pesar!
Arm. Que martirio!
Seg. Ampare Dios por su causa
de mi vida los prodigios.

TERCERA IORNADA.

Salen Iorge Carrillo, y Yepes, de pobres.

Ior. Ya sin aliento prosigo,
no hallo aliuio a mi flaqueza,
porque ya no ay fortaleza
que no ocupe el enemigo.
Yep. Duelanse las piedras frias,
y los troncos, de mi afan;
sin hallar quien me dè vn pan
ha que no como seys dias.
Cielos, de hambre a morir llegos;
si alguien, pues sitiado estoy,
no me socorre en todo oy,
rindo la plaza, y reniego.
No ay que andar, a esto me allano;
mi Dios, ya veis que os adoro,
en barrandome de Moro
yo bolue è a ser Christiano.
Ior. Yepes que ay?
Yep. Que ha de auer?
el diablo, Carrillo amigo.
Ior. Que dizes?
Yep. Que estoy contigo
que te quisiera comer.
Ior. Que te he hecho yo?
Yep. Mis colmillos
oy con nadie se ahorrarán;
no solo a ti, por San Iuan
que comiera a dos Carillos.
Ior. Toda Transyluania es
de herejes que han de matarnos,
los Moros no han de ampararnos,
no è que hagamos.
Yep. Pues ves?
ni vn Moro de cerro en cerro
el cielo nos encamina,
que es mi hambre tan canina,
que tomàra pan de perro.
Ior. Que aun quien te dé, tus cautelas
no hallen?
Yep. Si tal, vn Turcazo
me dio. *Ior.* Que?
Yep. Vn bofetonazo
que me derribó las muelas;
y dixe: pues que a comer
no me dais, aquesto os toca,
que es echarme de la boca
lo que yo no he menester.
Ior. Aqui vna anciana, al passar,
me dio embuelta.
Yep. Que? es a vella;
caxa es por Dios! luego en ella
el hambre toque a mascar.
O vieja de mi consuelo!
vn Coro de Angeles baje,
y por la caxa te encaxe:
en los caxones del cielo.

Mas

© Biblioteca Nacional de España

Mas ya que tu traes porcion,
tambien yo la traygo al lado,
ropa a fuera.

Saca vna alforja de mendrugos.

Ior. Que te han dado?
Yep. Ves aqui mi prouision.
Ior. Harto pan traes.
Yep. A la caxa
se lo agradezca tu estrella:
que sino fuera por ella,
no traia vna migaja. *Ior.* Duro es.
Yep. Pues con lo durillo
voy proueydo, y armado;
que ay mendrugo, que tirado
es lo mismo que vn ladrillo.
Ior. Quo ès esto?
Yep. No me lo toque. *Ior.* Panecillo?
Yep. De vn Morillo.
Ior. Moro te dio panecillo?
Yep. Era el perro de San Roque.
Ior. Esto que es?
Yep. No le haga ascos,
calabaça, no la vè?
Ior. Calabaça? para que?
Yep. Para poner bien los cascos.
Ior. Pues socorramonos ya.
Yep. Poco ay para dos aqui;
dexame comer a mi,
que para ti Dios darà.
Ior. Seis dias ha, porque me acuerde,
que yeruas me han sustentado.
Yep Pues no muy mal lo has passado
si te has dado tan buen verde.
Ior. La necessidad vençamos.
Yep. Como mi hambre no declina,
que no me suena imagina
esse plural de comamos,

Sientanse a comer, y come a prisa Yepes.

Ior. Y nuestro Principe?
Yep. Huyó. *Ior.* Donde?
Yep. Al infierno, esso ignora?
Ior. Que?
Yep. No me acuerdo yo aora
del padre que me engendrò.

Dize dentro Segismundo.

Seg. Ay de mi!
Ior. Riesgo notorio!
detente hasta que lo vea.
Yep. No me detendré, aunque sea
vn alma del purgatorio.
Dentro Seg. Ay de mi!
Ior. Quien puede ser?
saberlo es piedad precisa.
Ven. *Yep.* Yo te ofrezco vna Missa,
mas no dexar de comer.

Descubrese el Principe entre vnas ramas,

Ior. Entre vnas ramas alli
miro vn hombre reclinado,
herido està, o desmayado:
amigo que hazeis aqui?
Seg. Si es Catolica piedad,
vn hombre soy afligido,
que ha seis dias que escondido
està en esta soledad,
sin saber donde salir
a buscar medios humanos,
cercado de mil tyranos,
mas ya a punto de morir,
porque entre tantos enojos
solo aliuian mis congojas
silueſtres frutas, y ojas,
bebiendo el llanto a mis ojos.
Socorredme por Dios. *Ior.* Si.
venid, que aqui autá comida.
Yep. Essa es muy buena partida,
y apenas ay para mi.
Ior. Alçad; pero ay Dios! q̃ he visto?
mi Rey, mi Señor, mi dueño.
Seg. Don Iorge! es verdad, o sueño?
Yep. Señor mio! Iesu Christo,
que tu eras? luego lo dixe,

en

© Biblioteca Nacional de España

en el ay le conoci.
Ior. Llega gran Señor, que aqui
del desmayo que te afli je
te podrà conualecer.
Seg. Ya la falta del sustento
me tenia sin aliento.
Ior. Empieza pues a comer.
Yep. Que hambre tienes tu?
Seg. Son leyes comunes.
Yep. Yo imaginaba
que nunca el hambre se entraba
en las tripas de los Reyes.
Mas ya infiero, pues te vias
muriendo a inclemencias suyas,
que entra, y sale por las tuyas
lo mismo que por las mias.
Seg. Es verdad. *Yep.* Pues te acomete,
segun de tu cara infiero,
vn hambre de carpintero,
azepilla este zoquete.
Ior. Daselo todo. *Yep.* Y cabal
se lo darè, y rebanado,
que trae vn hambre el cuitado
que parece Colegial.
Toma, Señor, zampa a tiento,
partido te lo guardamos,
nada nosotros comamos.
Ior. Bastanos este contento.
Yep. Comete pues todo quanto
aqui ay. *Seg.* Mi muerte reuoco.
Yep. Mas ola, ola, poco a poco,
no lo dixe yo por tanto:
comamos todos.
Ior. Ya vltraja
tu amor intento tan bajo.
Yep. Por Dios que si no le atajo
no dexa astilla en la caxa.
Ya partiendo Don Iorge de la caxa, y el Principe, y Yepes tomando a prisa.
Seg. Come tu tambien.
Yep. No es nada.
Ior. Tu no lo auias de tocar.
Yep. Desto no auia de prouar?
o que linda merendada!
Seg. Que desdicha se reserua
que no aya herido mi aliento?
Yep. Ay que penal di esse quento
mientras dura la conserua.
Seg. Tres dias, sin que al cielo obligue
tuue vna sima por puerto.
Ior. Que desdicha!
Yep. Si es por cierto;
dexale dezir; prosigue.
Seg. Vnos humildes pastores
me sacaron ya rendido;
mas codicia del vestido
les obligò a ser traidores;
pues atado me dexaron
en vn arbol sin comer.
Yep. Y desnudo? *Seg.* Hasta boluer.
Yep. Y no mas? *Seg.* Luego tornaron.
Yep. Vaya, que ya falta poco.
Seg. A boluerme los vestidos,
de vno piadoso inducidos.
Ior. De oillo me bueluo loco.
Yep. Pues cree, aunq̃ yo estaba ham-
q̃ lo voy sintiendo harto. (briẽto,
Seg. Dellos apenas me aparto.
Yep. Fin de la caxa, y el quento,
no quentes màs, que imagino,
que estoy para rebentar.
Seg. Pensando socorro hallar.
Yep. Assi, vaya para el vino.
Seg. Vnos herejes de suerte
me maltrataron, y hirieron,
aunque no me conocieron,
que vi en sus manos mi muerte;
y assi herido, y sin consuelo,
ya con el mortal sudor,
vi el cielo en vuestro fauor.
Yep. Yo en la calabaza el suelo.
Seg. Amigos ya mi flaqueza,

© Biblioteca Nacional de España

aunque agora socorrida,
dió el postrer plazo a mi vida;
mi debil naturaleza
se rinde al hado siniestro;
lleuadme a entregar, amigos,
y el darme a mis enemigos
resulte en socorro vuestro.
Vendedme ya, pues no ay otros
remedios en tal estado;
muera yo por desdichado,
y no perezcais vosotros.

Ior. Pues señor, tales consejos
das a mi amor? yo a la muerte
te he de entregar?

Yep. Que es vendere?
pues somos aqui bermejos?

Ior. Pues en tal necessidad
qualquier medio es acertado;
enfrente de aquel collado
miro vn Castillo. *Seg.* Es verdad.

Ior. Sepamos por quien estan
los de aquel fuerte.

Yep. De aquel?
si, muy bien dize, que en el
quizá nos desollarán.

Seg. Que ay que dudar, aduirtiendo
que estoy yo aqui desta suerte?
no me pueden dar mas muerte
que la que estoy padeciendo.

Ior. Pues vamos allá.

Yep. Tu iràs,
pero yo no, viue Dios.

Seg. Vamos delante los dos.

Yep. Esso si, yo irè detras.

Ior. Vn soldado passeando
el omenaje se aduierte.

Seg. Llamalde.

Está vn soldado arriba con arcabuz, y cuerda calada.

Ior. Amigo, ha del fuerte.

Sol. Quien llama?

Seg. Quien ignorando
la tierra por forastero
os pregunta de quien es
esta fortaleza. *Sol.* Y pues
porque lo pregunta?

Seg. Espero
saberlo para el camino.

Sol. Esta es Lugos.

Seg. Quien la tiene?

Sol. Esta es espia; a que viene?

Seg. Passo adelante.

Sol. Imagino,
que aora no passarás. *Seg.* Porque?

Sol. Porque a essa mentira
va esta bala.

Seg. Aguarda. *Yep.* Tira
allá hombre de barrabas.

Seg. No dió fuego, al cielo obligo.

Ior. El os fauorece a vos.

Yep. Por aquesta Cruz de Dios
que nos passa como a vn higo.

Seg. Tente amigo.

Yep. No me agacho.

Sol. Vayanse, o los mataremos
que aqui solo conocemos
al Principe. *Yep.* Pues borracho
querias matarle? *Sol.* Yo?

Yep. Pues no le vès?

Sol. Con quien hablo?
es el Rey?

Yep. Si, valga el diablo
la puta que te parió.

Sol. Soldados, el Principe es.

Seg. Vas a abrirme?

Sol. Esso procuro,
mas antes por este muro
podrè llegar a tus pies.

Ior. Del muro se echó.

Seg. Que honrada
vizarria! harela eterna.

Yep. Si el no se quebró vna pierna

la

la accion es bien arrojida.
Sol. Dame tus plantas, señor.
Seg. Los braços te doy, y el pecho;
que tan generoso hecho
digno es de gloria mayor.
Mas que mucho? si discreto
te has trocado a mi persona,
pues te has puesto mi corona,
y me has dado tu respeto.
Mas siempre con honra igual,
por justa, y diuina ley,
la corona de su Rey
es del vasallo leal.
Que aunque el trabajo renoza
quando en el se representa,
el Rey es quien la sustenta,
y el vasallo quien la goza.
Dentro. Viua Segismundo, viua:
Sol. Ya te han abierto las puertas.
Seg. Y en mi las dexais abiertas
a honores, que el tiempo escriua.
Dezid, como estais por mi?
Sol. Como aqui se recogieron
los Catolicos. *Seg.* Que fueron?
Sol. Quatro mil somos aqui,
que del hereje sangriento
resistimos las porfias;
mas solo para seys dias
tenemos ya bastimiento.
Seg. Estays ya cortados? *Sol.* Aun no,
mas no hallamos por dinero
quien nos le dè. *Seg.* Rigor fiero!
Quien tanta perfidia vió
contra vn Rey en sus vassallos,
no auiendolos ofendido,
màs que en auer emprendido
la gloria de libertallos?
Aurà quien pueda tener
fundada quexa de mi?
tal vez al pobre no di
lo que tuue que comer?
A mis vanderas temidas
no tuuieron arboladas
mis rentas siempre empeñadas,
pobres alajas vendidas?
Pues hijos, seguidme vos,
que los cielos son piadosos,
y no han de auer sido ociosos
tantos fauores de Dios.
Yo me he visto preso, herido,
sin socorro, sin sustento,
desamparado, sediento,
roto, desnudo, abatido:
Dios me libró, y en rigor
aqui por su quenta corro,
que a faltarme este socorro
malograra aquel fauor.
Dentro. Viua el Principe.
Ior. Entra en Lugos;
bendito el que esto ordenè.
Yep. No tan bendito, pues yo
trato de guardar mendrugos.
Ior. No el hambre ya nos señales.
Yep. Que es no? bien lo echa de ver;
sino llueue, he de vender
cada bocado a ocho reales.
Sol La puerta abierta te espera.
Seg. Oy comiençan mis trofeos.
Dentro. Traicion, traicion.
Seg Deteneos.
Dent. Muera el traidor, muera, muera.
Seg. Nadie se asuste, esperad,
que para aqui es el valor.
Dentro. Matalde.

Sale el Alcayde.

Alc. A buscar, señor,
vengo a tus pies la piedad.
Seg Leuanta, di lo que ha sido.
Alc. Señor el perdon, primero
que me assegures, espero.

© Biblioteca Nacional de España

Seg. Si, siendo yo el ofendido.
Alc. Yo, Señor, (tiemblo al decillo)
por la lealtad de tu gente
fui elegido indignamente
por Alcayde del castillo.
Viendome desesperado
del socorro, y siendo cierto
que te tuuimos por muerto,
y a riesgo de ser fitiado;
persuadido a tan maluada
traicion de Mauricio infiel,
a seys traidores con el
oy de secreto di entrada,
con intento de que osados,
matando las centinelas,
diesse logro a sus cautelas
vn esquadron de Soldados,
con que el Conde les espera,
y el Cancelario, a escuchar
la seña que le han de dar
de vn rebato.
Seg. Traicion fiera!
Alc. Viendo ellos que auias venido,
para assegurar su suerte
me quisieron dar la muerte,
y al defenderme, el ruido
publicó lo que yo hiziera.
Seg. Y donde estan?
Alc. Encerrados
los tienen ya tus soldados.
Rep. Luego estan ya en ratonera.
Seg. Y quien son?
Alc. El de Natolia,
Presidente, y Senescal,
Pedro Quendi el General,
y Iacobo de Sapolia.
Seg. De mi Reyno las cabeças
son estos.
Rep. Que linda maula!
tu los truxiste a la jaula.
Seg. Ya estan fixas mis grandezas.
Rep. Bien ayas tu, y tus traiciones,
y tu embuste antojadizo,
y la leche que te hizo
queso de tales ratones.
Seg. Venid; que pues me ocasiona
Dios vn triunfo tan estraño,
he de lograr vn engaño
que assegure mi corona.
Ior. De que?
Seg. Presto lo sabrás.
Ior. Como?
Seg. Aueriguando todo
lo que este ha dicho.
Ior. En que modo?
Seg. Venid pues, y lo vereis.
Rep. Pues vè, y no les des màs largas.
Seg. Luego a aueriguarlo voy.
Rep. Pues si lo aueriguas oy
te llamo el Principe Vargas. *Vanse.*

Salen al son de caxas el Conde Mauricio, y el Cancelario.

Con. Parad Soldados, cessen los acentos,
apenas murmurados de los vientos,
que al abrigo encubiertos destas peñas,
de mis parciales he de oyr las señas.
Canc. Oy Conde, si logramos tal vitoria,
de Segismundo arruinas la memoria.
Con. De otro està el Senescal, y el de Metolia,
Pedro Quendi, Iacobo de Sapolia,

y el

© Biblioteca Nacional de España

y el Alcayde, que es nuestro, no lo dudo;
oy serà de mi espada el filo agudo
sin de aquestos Catolicos villanos;
no dexarè vno viuo, y si a mis manos
al Principe cogiera,
dos mil pedaços del menor le hiziera.
Donde agora estarà su hypocresia?
que mal aprouechò la valentia,
la soberbia, el desprecio, que ostentaua
quando del Gran Señor el nombre ajaba!
Que me dijera aora, si me viera
que le vengo a pisar desta manera?
Can. Todos dizen que es muerto.
Con. Viue el Cielo
que ha sentido su muerte mi desuelo;
por no poder no solo, no, matallo,
arrastrallo a la cola de vn cauallo.
Tocan dentro a rebato.
Can. Viue el cielo que tocan, llega a oillo.
Con. Esta es la seña, al arma, y al castillo.
Dentro. Que nos cortan, huyamos.
Con. Que temores
os turban? de que huis?
Salen por vna parte el Principe, Yepes, y el Alcayde, y por otra Don Iorge, y Soldados con arcabuzes, que se los ponen al rostro del Conde.
Seg. De mi traidores:
los que os vinieron a entregar el Fuerte
allá arriba os esperan de essa suerte.
Descubrense quatro cabeças en la muralla.
Yep. Pues no l admire alli cabeça alguna
hasta que cada oreja tenga vna.
Seg. Rinde la espada pues. *Yep.* Esso le dizes?
la espada sola? rinda las narizes.
Bueno, lindo.
Con. A pesares! que he mirado?
Yep. Como gato entre puertas se ha quedado.
Seg. Ea lleualdos.
Yep. Y a entrambos en dos palos espetaldos,
Con. Quita villano.
Yep. A perro! viue Christo

© Biblioteca Nacional de España

que te he de hilar las tripas.
Con No resisto. *Seg.* Pues que dizes?
Con. Que a morir
yo proprio me he de arrojar,
ni tu me has de perdonar,
ni yo te lo he de pedir;
porque aunque a tu ser trocado
yo mismo estuuiera en ti,
no me perdonâra a mi,
segun lo que te he agrauiado.
Lleuanle.
Can. Pues yo, Principe, y Señor,
clemencia pido postrado.
Seg. Principe ya me has llamado,
y antes Conde de Bastor?
Ior. Señor, no tengas clemencia.
Seg Tu has de ser leal conmigo?
Can. A Dios pongo por testigo,
piedad.
Ior. Ya cayò sentencia.
Seg. Si le castigasse airado,
y ya dixesse verdad,
que sintiera mi piedad
de no le auer perdonado?
pues, por si verdad ha sido,
menos daño en mi valor
es, que me engañe vn traidor,
que castigar a vn rendido.
Libre està.
Can. Premiete el cielo:
mas pues tu fauor alcanço,
siruate Señor mi zelo
con vn pliego, que he tomado
a vn correo para ti,
que embia de Fecisgrado,
donde sabemos por cierto
que de Principes Cristianos
tienen pronto vn gran socorro.
Dale vn pliego.
Seg. En vn hora, eterno amparo,
de mendigo me hazeis Rey,
todo quanto intento alcanço.
Carlos Bolcio es quien la escriue,
veràs que incluyen sus rasgos.
Lee. Serenissimo Señor,
el Papa Clemente Octauo
te ayuda para esta guerra
con ocho mil Italianos;
y como es estilo a todos,
te embia estoque dorado,
y vn estandarte diuino
con vn Crucifixo Santo;
y el Gran Filipo Segundo
te embia para tus gastos
de su Camara Real
ochocientos mil ducados,
y quatro mil Españoles
desde los Payses baxos;
todo este socorro junto
oy te espera en Fecisgrado,
de donde de Dios te alcance
salud, que te embio. Carlos.
Cielos, que estraña ventura!
ò santo, y digno Vicario
de Dios! ò Rey de dos mundos!
ò España, digno teatro
de los trofeos de Christo!
Quanto, amigos, Fecisgrado
està à de aqui?
Ior. Seis millas.
Seg. Luego podremos juntarnos,
sin ser sentidos del Turco?
Ior. Ninguno puede estorbarlo.
Can. Señor, si de mi consejo
estimas ya el zelo, al campo
no salgas, sin que primero
sepas el de tus contrarios.
Sale Yepes con vn [illegible] oro atado, y liado, con vna soga.
Yep. Anda con dos mil demonios.
Seg. Que es esso?
Yep. Con este galgo

que.

© Biblioteca Nacional de España

que topè en forma de liebre
por estos cerros trepando,
vengo, y por si ha sido espia,
aunque no es vino, le traigo
liado como pellexo.
Seg. Todo quanto pido alcanço.
Yep. Señor, demosle tormento.
Mor. Señor, tu piedad aguardo.
Seg. Si me informas lo que intento,
te perdono. *Yep.* Esto no passo.
que este era el que me empalaba.
Seg. Ya yo la vida le he dado
si habla verdad.
Yep. Pues yo no;
y por si, o por no, entretanto
Echale en el suelo, y va sobre el dandole golpes, y mordiendole.
le he de dar cinquenta cozes.
y otros tantos puntillazos.
Mor. Que me mata!
Ior. Que hazes? tente.
Yep. Le he de comer a bocados.
Seg. Quitalle.
Mor. Ay que me ha mordido!
Yep Lamiendo, y estará sano.
Seg. Dime, Turco, a que venias?
Mor. Señor, yo intento no traigo,
ni puedo, porque de ti
no ay noticia en nuestro campo,
ni de que aya gente aqui
que pueda estorbarle el passo:
y porque sepas que es cierto,
aora hallarás entregado
todo el exercito Turco
a entretenimientos varios,
en gozo de que oy Mahometo
rinde el vltimo embarazo
del Reyno, que es este Fuerte,
y le dà a Arminda la mano.
Seg. Quien es Arminda?
Mar. Vna Dama
que ha criado en su Palacio,
mas no sabemos quien es,
porque de sus tiernos años
se la truxeron cautiua,
y la entretienen caçando
en vna florida selua,
que està cerca destos campos;
mientras buelve el Gran Señor
yo la assisto, y ignorando
este riesgo, lleguè aqui
donde en tu piedad me amparo.
Seg. Valgame el cielo! que escuche?
si me guarda el cielo santo
mas triunfos de los que espero?
si esta muger: pero al caso;
no es tiempo de dilatar
la fortuna.
Ior. Acometamos.
Can. Su descuido nos anima.
Seg. Antes es fuerça que osado
alguno los reconozca,
y no sé que impulso raro
a esta accion a mi me alienta
por lograr triunfo mas alto.
Ior. Otros aurá que lo intenten.
Seg. Si, pero yo he de lograrlo.
Ior. Pues valeroso Cipion.
Can. Pues Catolico Alexandro.
Alc. A la empreza.
Sol. A la vitoria.
Seg. Con vuestro fauor la aguardo.
Ior. Tu lo emprendes.
Can. Tu la alcanças.
Alc. Dios te la promete.
Seg. Vamos.
Ior. Ya te sigo. *Seg.* A marchar toca.
Yo reconociendo el campo
harè que oigan los dos Polos
el nombre de Tranquilucio.
Yep. Y yo harè que en Yepes pongan
mi nombre en el Calendario.

© Biblioteca Nacional de España

Vanse. Salen Mahometo, y Luna, y dizen dentro.

1. Seguid la senda.

2. A la plaza,
o a la corça. *Lu.* Gran Señor.
no es lisonja de tu amor
seguir agora la caza.

Mah. Porque?

Lun. Porque no entretiene,
siendo a su gusto inclinada,
Arminda, pues de cansada
el sueño alli la detiene.

Descubrese Arminda durmiendo.

Mah. Durmiẽdo està: que desmayos
logra el carmin a la nieue!
que encubra nuue tan breue
todo vn Sol con tantos rayos?
tu Luna assistilla queda,
que no me atrebo a inquietalla;
tanto el amor me auassalla!
porque vencella no pueda
mientras yo la buelta doy,
que a esperar los Transyluanos,
porque oy pongan en mis manos
las llaues de Lugos, voy. *Vase.*

Mah. Oye, espera. *Despierta assustada.*

Lun. A quien diria?

Arm. Vn jouen que me sacaba
de prision aqui no estaba?

Lun. Mira que fue fantasia.

Arm. Pues esso las desdichadas
hallan os quando despiertas,
que sus glorias son inciertas,
y sus dichas son soñadas.

Lu. Que no te alegra el saber
que oy amante el Gran Señor
te haze tan supremo honor,
y que su dueño has de ser?

Arm. Esso me trae desta suerte,
essa es mi ansia rigurosa,
cielos, que ha de ser forçosa,
que es sin remedio mi muerte!
dexadme, dexadme aqui
sentir mi muerte tirana.

Lun. A zelos! Esta Christiana
a si se aliuia, y a mi;
a mi intento dà ocasion,
ya yo tengo preuenido
como sepa quien ha sido;
esto es ya resolucion.
Sabiendo a caso quien es,
podrá mi embidia cessar;
yo te procuro alegrar.

Arm. Ay Luna! impossible es,

Lun. Cantaràn? *Arm.* Que grã vitoria
logràras, si la memoria
me trocasses al oluido!

Canta dentro vna voz.

Canta. En la Corte de Mahometo,
esquiuo iman en sus ojos,
triste viue, y muere ausente
Arminda, embidia de todos.

Arm. Mi nombre dixo la letra.

Lun. Efectos de los ociosos
son estos diuertimientos;
bien mis designios dispongo.

Canta. Del Emperador su padre
ignora el llanto copioso;
mas su coraçon lo siente,
aunque no llega a su rostro.

Arm. El Emperador mi padre!
cielos, con que afectuoso
poder mueuen mis sentidos
estos indicios que ignoro!

Lun. De que te has arrebatado?

Arm. Destos accentos sonoros.

Lun. Pues q̃ admiras? *Ar.* Sus noticias.

Lun. Las sabes?

Arm. No las conozco;
pero segun la alegria,
que haze en mi pecho dudoso
cada voz, bien sè que al alma

le

© Biblioteca Nacional de España

le estàn bien; mas no sè como.
Lun. Ya voy logrãdo mi intento. *Ap.*
Arm. Ya prosigue; espera vn poco.
Cant. Por Cristerna de Austria, Ar-
la manda llamar a todos (minda
hartada a los tiernos brazos
de Segismundo su esposo.
Lun. Que es lo que escucho! quiẽ es
quien arrebido, alenoso
a reuelar tal secreto
se atrebe?
Arm. Cielos, que oygo!
Luna. *Lun.* Que sientes?
Arm. No sè.
Lun Que dudas?
Arm. No me conozco,
porque me han acometido
a vn tiempo iguales, y prontos
el plazer de ver quien soy,
y de hallarme deste modo
el pesar, y la desdicha;
y compitiendo ellos proprios,
por ser dueños de mi pecho,
ni me alegro, ni me enojo,
porque he quedado de suerte,
que el sentimiento dudoso
aun no es de afecto ninguno
por ser del vno, y del otro.
Lun. Luego crees lo que has oido?
Arm. Con el coraçon lo apoyo.
Lun No aduiertes q̃ eres Christiana?
Arm. Y obseruar mi ley propongo.
Lun Que te ha alegrado este auiso?
Arm. Diera por el quanto toco.
Lun. Pues si el ser que tienes precias,
para ti vn Turco es improprio;
el te quiere, y tu no puedes,
eres sola, y el poderoso,
y ay quien te embidie sus ruegos,
mira que oy es el plazo fatal,
y admitirle no es cumplir
con tu ley, ni con nosotros. *Vase.*
Arm. Primero diera mil vidas
que lagrimas a mis ojos.

Sale Segismundo.

Seg. Reconociendo este campo
he llegado valeroso
a ver de aqui, sin ser visto,
numero, armas, y modo.
Verdad el Turco me dixo,
diuertidos estàn todos
sin rezelo de mi gente;
gran triunfo esta noche logro.
Arm. Cielos, q̃ harè en tal desdicha?
a quien pedirè socorro?
si el Emperador mi padre
ignora lo que yo ignoro.
Mi esposo està preso, o muerto;
y aunque no lo estè, tampoco
sabe de mi, ni yo pudè,
aunque le amaban mis ojos,
dezirle jamas la causa,
pues que harè, cielos piadosos?
Seg. Valgame el cielo! que miro?
Arm. Pues rompan afectuosos
el ayre ardientes bolcanes,
que por suspiros aborto,
y lleguen a sus oidos
mis afectos lastimosos.
Segismundo, esposo mio.
Seg. Sospechas, que es lo que oigo?
Seg. Cristerna de Austria te llama,
tu esposa infeliz.
Seg. Que assombro!
Arm. Cautiua.
Seg. Raro prodigio!
Arm. Y ignorada.
Seg. Estraño gozo!
Arm. Te pido.
Seg Grande ventura!
Arm. Que a darla llegues socorro.
Seg. Pues ya a tu lado le tienes.

© Biblioteca Nacional de España

Arm. Venturas que es lo que toco?
Segismundo, Señor mio,
dueño amado, digno esposo,
que te detienes? no llegas?
dudas la verdad que lloro?
Seg. No, Señora, no es dudar
aqui tanto enmudecer,
sino solo dar lugar
que salga todo el pesar,
porque entre todo el plazer.
Y el quedar tan suspendido
no es no quedar satisfecho,
sino que a oir tu gemido
desamparando mi pecho
se salio el alma al oydo.
Arrebató mi atencion
a tan felizes despojos,
y assi aquella suspension
fue la falta que los ojos
hizieron al coraçon.
Mas otra prueua no intente,
quando más me desengaña,
ver que creyò de repente
el alma tan facilmente
vna cosa tan estraña.
Arm. Dizes bien, que aunque al oydo
la voz le tubiera en calma,
si verdad no vuiera sido,
no se conformàra vn alma
tan presto con vn sentido.
Pues que hemos de hazer Señor?
Seg. Para librarte animoso
todo mi exercito tengo
detras de esse bosque vmbroso;
yo te he de lleuar agora.
Arm. Esso es impossible.
Seg. Como?
Ar. Como te han de ver las guardas
y no has de poder tu solo.
Seg Pues por la parte que yo
puedo boluerme, lo proprio
contigo no podrè hazer?
Arm. No. *Seg.* Porque?
Arm. Porque aunque todos
estando aora descuidados
no te hazen al passo estorbo,
en faltando yo, las guardas
correràn todo el contorno,
y es possible que nos hallen,
y es tu peligro notorio;
y quando no, han de topar
tu exercito, que animoso
espera lograr la noche;
y dando quenta de todo
se malogran tus intentos;
lo mejor es, que tu solo
te bueluas a preuenir,
y que yo al intento heroico
de tu vitoria te ayude,
que no ha de auer sido ocioso
para ti mi cautiuerio.
Seg. Como ha de ser?
Arm. Deste modo.
Yo haré que por mi Mahometo
este sitio deleyoso
elija para esta noche;
aqui con sus guardas solo
le hallarás; cortando el passo,
no ha de auer quien haga estorbo
a darle muerte, y librarme,
y a vn mismo tiempo los otros
acometiendo al descuido
de los barbaros odiosos
lograr la mayor vitoria,
que haze a los tiempos assombro;
y yo; pero en esta seña
Suena vn clarin.
al Gran Señor, reconozco,
y ya Guardas, y Baxaes
me buscan. *Seg.* Pues valeroso
voy a lograr tu consejo.
Arm. Yo quedo a esperar tus ojos.

© Biblioteca Nacional de España

Seg. A Dios Cristerna.
Arm. Que dicha!
mi nombre en sus labios oigo.
Seg. Mejor prenda lleua el alma.
Arm. Qual es la prenda?
Seg. Tu rostro.
Arm. En mi coraçon te quedas.
Seg. En el bueluo a hallarme solo.
Arm. Tu planta amor apresure.
Seg. Excederé al viento proprio.
Ya estoy contigo.
Arm. Pues sea. *Seg.* De que suerte?
Arm. Vitorioso. *Seg.* Si harè.
Arm. Porque?
Seg. Porque abraso
con el fuego de tus ojos. *Vase.*
Arm. Cielos, tras tantos pesares
tanto linaje de gozos!
yo desusada a las dichas
las dudo, y no las conozco.
Pero sin duda Mahometo
llegò, pues ya vienen todos;
fingir alagos importa;
amor, dame tu socorro.

Salen musicos, y Damas y Mahometo.

Mus. A las bodas felizes
de Arminda bella,
huye el Sol embidioso,
nace su estrella.
Mah. No quede diuertimiento,
fiesta, regozijo, gozo,
que no intente el que quisiere
ganar el premio dichoso
de auer alegrado a Arminda
quando en mi amor la corono.
Arm. Señor, a mi corazon
haze horror el alboroto
de las armas, y el sitio
apazible, y deleitoso
con su amenidad combida
a festejos amorosos.
Mah. Solo tu gusto procuro,
retirese el campo todo,
y mi Guarda, y los Baxaes
aqui nos assistan solo.
Arm. Bien me ayuda la fortuna.
Mah. Cantad mis triunfos vosotros.
Cant. Mahometo dueño del mundo,
para que el cielo se assombre,
oy logra en Arminda bella
mejor cielo con dos soles.
Mah. Que bien me suena el acento
que me publica dichoso
dueño tuyo! proseguid.
Arm. Agora era el tiempo proprio.
Cantan. Mayor Imperio la rinde,
pues si el es dueño del Orbe,
el Orbe, y su pecho en ella
más imperio reconocen.

Tocan al arma.

Mah. Pero que alboroto es este?
Dentro Segismundo.
Seg. Arma amigos, valerosos.
Ior. Santiago Españoles mios.
Seg. Viua la Iglesia; vosotros.
Mah. Guardas, Soldados, Baxaes,
traicion, traicion, llegad todos.

Salen por vna parte, y por otra todos.

Seg. Muera este barbaro infiel.
Mah. A traidores!
Seg. Mueran todos.

Saca la espada Arminda a vno, y ponese al lado de Segismundo y metenlos a cuchilladas.

Mah Que hazes Arminda? q̃ intentas?
Arm. Cristerna de Austria me nõbro,
tirano, y para matarte
al lado estoy de mi esposo.

Salen.

© Biblioteca Nacional de España

Salen en batalla dos, o tres vezes, y en vna dellas Arminda; van diziendo los versos siguientes en el interin hasta que sale Segismundo, y todos.

Yep. A perros, que aqui está vn gato,
Mah. Valedme amigos vosotros.
Dentro. Huyamos.
Mah. Cielos que escucho?
Seg. Seguildos, y mueran todos.
Todos. Los muertos nos embarazan.
Arm. Feliz dia! estraño gozo!
Tod. Vitoria por Segismundo, vitoria.
Yep. Y Yepes, y todo.

Salen todos.

Seg. Vuestra es la gloria Dios mio,
ya he vengado vuestro oprobrio.
Arm. Segismundo.
Seg. Esposa amada,
llega a mis brazos dichosos.
Yep. Que tu eras Cristerna, Cielos!
que lo dixe! Soy demonio.
Seg. proseguiré mis vitorias.
Yep. Con esto acabò el negocio.
Señores, ya esto está visto:
aqui tiene fin dicho so
la historia del Transyluano
el Principe Prodigioso.

© Biblioteca Nacional de España